



# UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

## TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

El marqués de la Ensenada, el secretario de todo

Autor/es

JOSÉ DOMENECH SÁEZ

Director/es

JOSÉ LUIS GÓMEZ URDÁÑEZ

Facultad

Escuela de Máster y Doctorado de la Universidad de La Rioja

Titulación

Máster Universitario en Estudios Avanzados en Humanidades

Departamento

CIENCIAS HUMANAS

Curso académico

2016-17



***El marqués de la Ensenada, el secretario de todo***, de JOSÉ DOMENECH SÁEZ  
(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative  
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.  
Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los  
titulares del copyright.

**Trabajo de Fin de Máster**

# **El marqués de la Ensenada, el secretario de todo.**

Autor:

*José Domenech Sáez*

Tutor/es: José Luís Gómez Urdáñez

**MÁSTER:**

**Máster en Estudios Avanzados en Humanidades (655M)**

**Escuela de Máster y Doctorado**



**UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA**

**AÑO ACADÉMICO: 2016/2017**

## Índice

<b>1- RESUMEN.....</b>	<b>1</b>
<b>2- INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>3</b>
<b>3- OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL TRABAJO.....</b>	<b>7</b>
<b>4- FUENTES PRIMARIAS.....</b>	<b>11</b>
<b>5- ESTADO DE LA CUESTIÓN.....</b>	<b>15</b>
<b>6- APROXIMACIÓN HISTÓRICA.....</b>	<b>27</b>
<b>6.1 Zenón de Somodevilla y Bengoechea.....</b>	<b>27</b>
<b>6.2 Programa político de Ensenada.....</b>	<b>30</b>
<b>7- ESTRUCTURA ESTATAL.....</b>	<b>43</b>
<b>7.1 El Estado: la razón de ser.....</b>	<b>43</b>
<b>7.2 La red.....</b>	<b>45</b>
<b>7.3 Ensenada: la autoridad.....</b>	<b>47</b>
<b>8 – CONCLUSIÓN.....</b>	<b>49</b>
<b>9- POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>51</b>
<b>10- BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>55</b>
<b>11- WEBGRAFÍA.....</b>	<b>59</b>

## 1- RESUMEN.

La figura del marqués de la Ensenada ha estado siempre rodeada de un complejo proceso en cuanto al análisis político y social se refiere. Su innegable contribución a la consolidación de la monarquía borbónica en España, así como a la formación de un modelo de estado centralizado, fueron argumentos suficientes para encumbrarle como uno de los máximos referentes ministeriales de su tiempo. Muchas de sus decisiones políticas sirvieron para afianzar la maquinaria del poder estatal, donde la naturaleza inicial de muchas de ellas se ha mostrado claramente perenne hasta nuestros días, evidenciando la importancia que estas tuvieron en origen.

El presente trabajo aspiro a postular un estado actual de la cuestión sobre la trascendental figura del político riojano, así como evidenciar las líneas actuales de investigación existentes.

**Palabras clave:** Ensenada, política, poder, Estado

### **Abstract**

The figure of the *Marquis de la Ensenada* has always been surrounded by a complex analysis as far as political and social issues is concerned. His undeniable contribution to the consolidation of the Borbonic Monarchy in Spain, as well as the formation of a model of a centralized state, were sufficient arguments for him to be praised as one of the highest ministerial models in his time. Many of his political decisions served to reinforce the state-power machinery. Moreover, the initial nature of many of these decisions has revealed themselves obviously durable until our days, highlighting the importance they had from the star.

This paperwork aspires to postulate the present state of the cuestion upon the transcendental figure of the Riojan politician, as well as evincing the present investigation lines

**Keywords:** Ensenada, policy, overpower, State



## 2- INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.

El siglo XVIII en España va unido a la formación del Estado moderno. La llegada de la nueva monarquía borbónica trajo consigo las premisas de un original e innovador concepto de gobierno y administración, diametralmente opuesto al ejecutado por los Austrias en las centurias anteriores.

Durante los siglos XVI y XVII asistimos a la configuración plena de la monarquía absoluta. Es en el diecisiete cuándo se desarrolla la teoría del "Derecho Divino", según la cual, el rey sólo responde ante Dios, evidenciando así que es su representante en la Tierra. Esto justificaría la posesión y control de todo el poder en su persona. A partir de ahora el monarca desempeña un papel incuestionable y hegemónico, no sólo en materia política y de gobierno sino también social, encumbrándose de manera perpetua en la cima de la pirámide, al manifestarse como el representante de Dios en la Tierra.

En el siglo XVIII esta concepción cambia. El desarrollo y difusión de la ilustración será fundamental para configurar una nueva tendencia, no sólo política sino también económica y social. El denominado "despotismo Ilustrado" recogerá aspectos elementales de centurias anteriores, en donde el rey sigue siendo la figura más representativa, pero proclive a manifestar síntomas y procesos de cambio. El monarca mostrará una actitud más paternalista hacia sus súbditos, y para nada alejada o distante, al menos, del círculo más cercano que formaba parte de su corte o "domus regia".

La forma de gobernar también difiere. Los principios ilustrados posibilitaron un cambio en la estructura de gobierno. El ejemplo que mejor define esta evolución lo vamos a encontrar en la figura del ministro. El siglo XVIII es el siglo por excelencia de estos funcionarios, siendo estos los grandes protagonistas. El poder que ostentarán y las funciones que desarrollarán eran impensables en el siglo anterior. No obstante, a partir de este momento, la profesionalización de la política será imparable. La forma de asumir las cuestiones de Estado y la dinámica establecida para abordar los asuntos va a ser una constante en aquellos que ostenten dichos cargos políticos.

Don Zenón de Somodevilla y Bengoechea, más conocido como I Marqués de la Ensenada, será quien mejor represente esta nueva dinámica de funcionario real, siempre raudo y dispuesto al cumplimiento de la voluntad del rey, pero consciente en todo momento de que la premisa del cambio pasaba por romper los vínculos tradicionales existentes con el poder nobiliario y asentar la fuerza y desarrollo del Estado en su nueva versión.

El proceso modernizador suscitado por los Borbones en el siglo XVIII, va a estar alentado por el nivel de crisis y decadencia arrastrado en la centuria anterior. El Tratado de Utrecht marcará un punto de inflexión fundamental. Este determinará la pérdida de la hegemonía española a nivel internacional pero, por otro lado posibilitará el desarrollo de nuevos procesos y mecanismos que contribuyan a generar la aparición de bases y condicionantes sólidos para formar un nuevo Estado, adaptado y preparado a un nuevo contexto político y social.

El despotismo ilustrado peninsular tiene a Ensenada como punto de referencia en su ejecución práctica. El riojano logró articular todo un proyecto político, consistente en la necesidad imperiosa de plasmar una serie de reformas, consideradas de vital importancia, para permitir una estructura de gobierno sólida y moderna. Es por ello que, en todo este corpus dogmático, el monarca desempeñara un papel fundamental, pues a partir de esta centuria se va a considerar al rey como el máximo representante del Estado.

Es en este proceso de identificación entre Rey y Estado donde Ensenada se convierte en bisagra clave de la dinastía borbónica, pues sus planteamientos políticos, sus medidas reformistas y su quehacer político se ejecutó, en mayor o menor medida, durante los reinados de Felipe V, Fernando VI y Carlos III, y cuyas consecuencias quedaron visibles durante los siglos XIX y XX, llegando incluso a la España actual del siglo XXI, lo que da importancia de la magnitud y relevancia de las mismas.

Figura contradictoria, Ensenada no tuvo siempre el reconocimiento que una persona de tu talla política merecía. Desde un primer momento los grupos nobiliarios lo consideraban, tanto a él como a los que tuvieron su mismo origen plebeyo, unos auténticos usurpadores del poder que no eran dignos de



desempeñar las funciones que se les habían asignado de forma correcta y beneficiosa para el rey y para la monarquía. El *En-sí-nada* reflejaba muy bien este pensamiento reaccionario de los grandes de España.

Junto a lo señalado en el párrafo anterior también debemos considerar la importancia que tuvieron sus distintas majestades durante sus diferentes reinados. Desde luego que cumplir el designio real no tuvo que ser una tarea difícil y compleja. Decía García Cárcel que con la llegada de los Borbones a España había triunfado la monarquía vertical, perfectamente representada por los Borbones, frente a la monarquía horizontal de los Austrias. La voluntad del rey no tiene porqué entender a Maquiavello. Así pues, la *Real Gana*, caprichosa y consentida, también asumirá su cuota de poder en el juego de la política, convirtiéndose en un factor más a tener en cuenta.

Ensenada, a pesar de todos estos condicionantes, logró desarrollar una labor titánica, más propia de un visionario que de un político de su época. El logro de sus premisas fue posible gracias a la vertebración de una poderosa y consistente red política y clientelar, que le permitió posicionarse de manera estable, al menos hasta 1754, año en el que se produjo su caída en desgracia.

En la compleja historia política nacional que se inicia a partir del siglo XVIII el I Marqués de la Ensenada se manifiesta como una causa, efecto y consecuencia que va a propiciar lo que hoy conocemos como la España actual del siglo XXI. La necesidad de aportar un conocimiento veraz, digno y honrado son argumentos suficientes de peso para justificar, al menos, una aproximación historiográfica a su persona y una reconocida valoración a toda su trayectoria política y esfuerzo personal por intentar conseguir un estado moderno y una monarquía acorde al contexto internacional de su época.

El motivo de este trabajo consistirá, a partir de ahora, en lograr un análisis historiográfico, continuado en el tiempo, sobre la figura de don Zenón de Somodevilla y Bengoechea, más conocido como I Marqués de la Ensenada. Para ello promoveré un estado de la cuestión, cuyo punto de arranque se establecerá en la segunda mitad del siglo XIX y que llega hasta nuestros días.

Además, queriendo dejar claro que, desde el primer momento, sus propios coetáneos ya lo consideraban una persona de gran peso y relevancia política, es importante analizar su papel en la configuración del nuevo Estado, por lo que se hace necesario revisar su trayectoria como funcionario y servidor a la monarquía.

### 3 - OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL TRABAJO.

Uno de los principales objetivos que pretende alcanzar este trabajo de investigación se centra en realizar una aproximación al estado actual de la cuestión sobre la figura del I Marqués de la Ensenada. Este se hará no sólo desde una perspectiva historiográfica y cronológica, sino también analizando su trayectoria política entendida como la visión de un hombre de Estado capaz de acometer cualquier tipo de decisión y premisa en virtud de los intereses creados dentro de las nuevas estructuras de poder. Por ello me centraré en parte de la producción bibliográfica que ha desarrollado la historiografía sobre Ensenada, así como en el contexto histórico de nuestro protagonista, el cual entiendo que es fundamental para tener una percepción clara y global sobre su vida, obra, y trayectoria.

Las recientes publicaciones que han visto la luz y que someten a estudio y análisis la figura del marqués, sirven para determinar el grado de importancia que este sigue teniendo a día de hoy. Actualmente se considera a Ensenada una figura clave en la formación del nuevo Estado moderno. Llegar a esta conclusión no es algo baladí. Los primeros estudios sobre el político riojano, ya parten de la base de que había desarrollado una importante labor al servicio del rey. Los diferentes cargos políticos que ostentó a lo largo de toda su trayectoria tuvieron un elevado coste personal, pues el número de adversarios políticos al que tuvo que enfrentarse fue considerable. Las fuentes primarias existentes y que han llegado hasta nuestros días ya corroboraban esta idea<sup>1</sup>.

La producción bibliográfica existente es, realmente, elevada. Por ello exponer una visión objetiva sobre el estado actual de la cuestión es fundamental para poder cribar parte de esta producción investigadora existente y manifestar unos principios, más o menos relevantes, en función de su importancia a la hora de arrojar luz e información sobre el personaje de estudio.

La exposición de los hechos históricos acaecidos, así como la reflexión y análisis de parte del catálogo de obras existente nos permitirá comprender

---

<sup>1</sup> OZANAM, D., *La diplomacia de Fernando VI. Correspondencia reservada entre don José de Carvajal y el Duque de Huéscar, 1746-1749*. Madrid, CSIC, 1975.

cuáles son las líneas de investigación más importantes y relevantes en torno a la figura del Marqués de la Ensenada.

Ambos aspectos centrarán la mayor parte del trabajo, convirtiéndose, por lo tanto, en los dos principales pilares del mismo.

La metodología que he utilizado se sustenta en la idea de realizar un análisis crítico sobre las fuentes primarias y secundarias que giran en torno a la figura del I Marqués de la Ensenada, tanto de forma directa como indirecta. No pretendo limitar el trabajo sólo a una metodología descriptiva o formal pues la importancia histórica de nuestro protagonista lo dota de una complejidad muy relevante.

El comentario crítico de las fuentes siempre resulta una herramienta positiva para alcanzar los objetivos previstos. El desarrollo de este proceso constituye una pieza clave en la estructura del presente trabajo. Dicho análisis se ejecuta sobre una selección de obras que, a mí entender, marcan la base sobre la que deben partir todos los estudios referentes al I Marqués de la Ensenada.

El proceso de búsqueda de información se ha centrado en las aportaciones realizadas a lo largo de décadas de investigación por parte de los considerados expertos<sup>2</sup> en la materia. Junto a ello, también he querido realizar una referencia al desarrollo de las fuentes primarias existentes, las cuales siempre constituyen el punto de partida para cualquier investigación digna que se precie como tal.

En ambos casos, el canal de información que nos aportan es realmente elevado y considerable, radicando aquí la necesidad de cribarlas. No obstante el volumen de referencias al que podemos acceder es muy elevado. Además este se traduce en la existencia de múltiples posibilidades a la hora de vincular probables temas de estudio sobre el siglo dieciocho, en general, y la figura del I Marqués de la Ensenada, en particular.

---

<sup>2</sup> El origen riojano del ministro sirvió para articular la existencia de una red de investigación autóctona capitaneada por el profesor Gómez Urdáñez, máximo conocedor de Ensenada. Su trayectoria ha contribuido a la formación de otros profesionales, también riojanos, como Téllez Alarcía o González Caizán.

He querido que la búsqueda de fuentes primarias y secundarias, así como su análisis tuvieran como objetivo reconocer o acreditar las hipótesis existentes sobre la figura de don Zenón. Para ello, contrastar las fuentes referenciadas en mi exposición ha sido uno de los puntos clave y más laboriosos del proyecto<sup>3</sup>.

Tras un recorrido por las principales fuentes primarias existentes, el proyecto se centra en exponer, de forma somera, el estado de la cuestión referente a Ensenada. Esto nos permite, en algunos aspectos, plantear ciertos métodos deductivos que nos servirán para entender a nuestro protagonista como un actor relevante dentro del complejo siglo XVIII, y que para nada actúa de manera independiente o ajena al proceso de articulación del Estado. El recorrido historiográfico que se realiza sobre su persona y obra tiene como punto de partida el siglo XIX. En este segundo apartado debemos tener en cuenta que la mayor parte de su trayectoria política se desarrolla en la corte<sup>4</sup>.

Por último, junto a las premisas establecidas en el párrafo anterior, el cuerpo central del trabajo consiste en una aproximación histórica a la figura del marqués. En este análisis se abordan los temas más controvertidos y relevantes sobre su persona. La biografía, entendida como herramienta de trabajo, asume su cota de poder.

En líneas generales he querido ejecutar una radiografía aséptica sobre el personaje, aunque exponiendo una secuencia final de conclusiones individuales que considero importantes.

El siglo XVIII trajo consigo una nueva concepción de entender la política. La llegada de la dinastía borbónica implicó la necesidad de implantar un Estado fuerte y poderoso que sirviera, a su vez, para consolidarla. En este sentido, tanto la figura del político como la del funcionario van a tener especial relevancia. Todo ello, unido al complejo contexto internacional provoca que el análisis de dicho período, así como de todo lo que esté comprendido y

---

<sup>3</sup> Esta labor ha sido uno de los grandes logros por parte de los dieciochistas más consagrados. Avalar las premisas mediante la comprobación, en unos casos, y la confirmación en otros de las fuentes físicas existentes permite dotar de validez a la investigación realizada.

<sup>4</sup> La vinculación al palacio, y por ello a la familia real, permite también la posibilidad de introducir el concepto de corte como un punto y referente de análisis.

vinculado a la centuria, se someta a todas las variedades metodológicas posible y que estén a nuestro alcance.

En este sentido, en el presente trabajo, he querido dotar a mi protagonista del empaque necesario para que el receptor no dude en atribuirle la cualidad de ser una persona cuyo pensamiento evoluciona de manera constante, pues demuestra su adaptación a la necesidad del momento<sup>5</sup> y de las circunstancias. Por ello considero que es importante tener en cuenta que don Zenón de Somodevilla y Bengoechea es uno de esos protagonistas de la Historia que supera su propio marco cronológico y trasciende al tiempo histórico<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> ARÓSTEGUI, J., "El análisis de la temporalidad" en ARÓSTEGUI, J., *La investigación histórica: teoría y método*. Madrid, Crítica, 2001, pp. 263-274.

<sup>6</sup> La cronología actúa como elemento comparativo y de jerarquía que sirve para encasillar los acontecimientos históricos.

## 4 - FUENTES PRIMARIAS

Para reflejar una exposición acertada en cuanto al desarrollo de este trabajo de investigación he considerado importante realizar una valoración sobre las fuentes primarias que disponemos a tal efecto. En la actualidad la gran mayoría se conservan en diferentes archivos, tanto de titularidad pública como privada.

El volumen de información que aportan es de vital trascendencia, ya que a través de las mismas podemos llegar a la conclusión del carácter tan relevante que tienen en el desarrollo de la investigación<sup>7</sup>. Estas fuentes hacen referencia a correspondencia, registros, exposiciones, mapas etc. No obstante, la imposibilidad de utilizarlas físicamente para elaborar este trabajo, queda solventada con el hecho de que, una parte considerable de las mismas están digitalizadas y en soporte electrónico, lo que nos permite acceder a ellas de manera más o menos factible<sup>8</sup>.

La microfilmación de las fuentes responde a razones de conservación. Esto permite a los investigadores tener una herramienta eficaz a la hora de plantear sus propios estudios, ya que el acceso permanente a las mismas posibilita multiplicar sus opciones de análisis y resultados. No obstante, esta titánica labor de digitalización de los contenidos es una función que recae en las propias instituciones oficiales, que son las que organizan de forma autónoma sus propios fondos.

Es evidente que las nuevas tecnologías facilitan la tarea de los investigadores, pues contrarrestan las limitaciones que ofrecen los archivos físicos. Esto supone desarrollar una nueva capacidad de usar e interpretar las fuentes primarias. Actualmente los principales fondos y repositorios nacionales son de dominio público gracias al acceso a internet.

---

<sup>7</sup> MORADIELLOS, E., *El oficio de historiador*. Madrid, Akal, 2013. El autor destaca la importancia que tienen los archivos como “auténticos laboratorios y despachos...” que sirven para generar, recopilar y documentar las informaciones más relevantes. También insiste en la idea de que es fundamental que el archivo tenga una buena organización.

<sup>8</sup> En las últimas décadas se ha ampliado mucho el concepto de fuente. Durante una parte considerable del siglo XX un sector importante de los denominados preceptistas entendían que sin archivos no había historia.

En nuestro país destaca el denominado Portal de Archivos Españoles<sup>9</sup> que se manifiesta como el principal banco de datos de patrimonio documental nacional. Desde esta web también se nos facilita el acceso a otros buscadores y enlaces de interés relacionados con el manejo de las fuentes primarias.

Entre la información disponible me gustaría destacar los fondos existentes en el Archivo General de Simancas<sup>10</sup>. Este comprende una relación completa de documentos digitalizados sobre el Catastro de Ensenada<sup>11</sup>. Se conservan las llamadas Respuestas Generales y también las Respuestas Particulares.

Todos los documentos están ordenados y, a pesar de que faltan provincias y territorios, el acceso a la digitalización de los mismos se puede realizar mediante un buscador que se nos facilita a través de un mapa<sup>12</sup>, identificando qué zona está microfilmada y cuál no. En este sentido debemos tener en cuenta que el Catastro se identifica como la aspiración reformista de mayor calado de Ensenada. Se planteó como un estudio muy concienciado que tenía como objetivo conocer el grado real de propiedades bajo titularidad privada. A pesar de que no se pudo ejecutar en un primer intento, este proceso fue una idea que estuvo de forma permanente revoloteando durante todo el siglo XVIII.

Sin duda alguna, todo ello nos permite acceder a un torrente de fuentes primarias de carácter muy relevante que aportan un grado notable de información. Además de lo ya señalado debemos considerar también el carácter oficial que tienen estas fuentes en su origen, pues implica que parten de un principio protocolario que es ejecutado por el Estado para fijar los mecanismos que condicionan su elaboración. En esta labor el Marqués de la Ensenada se caracterizó por desarrollar unas pautas muy meticulosas, siendo muy cuidadoso en las formas. Además su carácter perfeccionista no permitía dejar nada a la improvisación, pues le gustaba tener todo bien controlado.

---

<sup>9</sup> <http://pares.mcu.es/> (Consulta 06/06/2017). Portal gestionado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte que alberga el patrimonio documental controlado por el Estado español. Destaca el carácter libre y gratuito que tiene.

<sup>10</sup> A partir de ahora AGS

<sup>11</sup> <http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/ServletController?accion=2&opcion=50> (Consulta 05/06/2017).

<sup>12</sup> <http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/ServletController?ini=0&accion=0&mapas=0&tipo=0> (Consulta 05/06/2017).



También cuenta el A.G.S un catálogo importante de mapas, planos y dibujos a los cuales se puede acceder, igualmente, mediante un buscador que nos permite acotar<sup>13</sup> la fuente de información que buscamos.

La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes<sup>14</sup> ha constituido otro pilar importante de acceso a las fuentes primarias. En ella nos encontramos información relevante a distintos documentos relacionados con nuestro protagonista, don Zenón de Somodevilla y Bengoechea. Aquí podemos hallar textos, dictámenes y recopilaciones de diversa índole, así como una serie de enlaces a terceras páginas que nos permiten el acceso a determinados documentos.

También me gustaría destacar del enlace anterior la disponibilidad de acceder a elementos muy vinculados con el período monárquico de Fernando VI. La referencia de búsqueda nos permite la posibilidad de encontrar más de cien documentos. Al igual que sucedía con el AGS, aquí la documentación aparece clasificada de manera temática<sup>15</sup>, permitiendo restringir la búsqueda o acotar el tipo de información que se reclama. En cualquier caso, la disponibilidad de registros digitalizados del Instituto Cervantes resulta el complemento perfecto del AGS.

Son las dos instituciones más importantes existentes en nuestro país en cuanto a volumen y fondos, por lo que en cualquier caso el acceso a estas dos plataformas constituye un aspecto indispensable en este tipo de investigación de carácter académico.

Por último, también me gustaría destacar la importancia que tiene el fondo y catálogo existente en la Biblioteca Nacional de España<sup>16</sup>. El acceso a la misma se produce de forma similar a los otros dos casos citados. Aquí podemos encontrar diecisiete documentos relacionados de manera directa con el I Marqués de la Ensenada. Además también hay varias referencias vinculadas a

---

<sup>13</sup> <http://www.mcu.es/ccbae/es/mapas/principal.cmd> (Consulta 05/06/2017).

<sup>14</sup> <http://www.cervantesvirtual.com/buscador/?q=Zen%C3%B3n+de+Somodevilla> (Consulta 05/06/2017).

<sup>15</sup> <http://www.cervantesvirtual.com/buscador/?q=Fernando+VI> (Consulta 05/06/2017).

<sup>16</sup> <http://www.bne.es/es/Colecciones/> (Consulta 05/06/2017).

temas diferentes y que están comprendidas durante los reinados de Fernando VI y Carlos III.

Todo el patrimonio documental que podemos encontrar tiene un origen administrativo aunque también hay algunos ejemplos de correspondencia y asuntos vinculados con la vida privada. En cualquier caso la totalidad de los registros existentes nos permite valorar la gran cantidad de facetas, actividades y funciones existentes durante la época en la que se centra nuestro trabajo.

Al margen de las posibilidades que nos ofrece la tecnología también es importante tener en cuenta la existencia de una gran cantidad de fondos documentales que están en manos privadas. En este caso me gustaría destacar los testimonios documentales existentes que están custodiados por la Fundación Casa de Alba<sup>17</sup>.

La importancia que ha tenido este linaje en la historia de nuestro país ha sido clave para comprender una parte importante de las decisiones políticas tomadas por los diferentes monarcas. Especialistas en la materia de estudio, como Didier Ozanam o el profesor Martínez Shaw han acudido a los fondos bibliográficos conservados en el archivo del ducado de Alba como parte importante a la hora de articular sus trabajos e investigaciones.

Los fondos de particulares no quedan limitados a los existentes en la casa de Alba. También debemos considerar que otros linajes pertenecientes a los grupos nobiliarios están en disposición de conservar fondos documentales de gran valor al respecto.

Por último, quisiera destacar la existencia de la documentación generada por la Iglesia en nuestro país. Sin duda alguna, es una gran aportación la que realiza la institución como mecanismo generador de fuentes históricas de tipo primario. Un ejemplo de ello lo podemos encontrar en todos los aspectos vinculados con la formación y desarrollo del catastro.

---

<sup>17</sup> <http://www.fundacioncasadealba.com/archivo-de-la-fundacion-casa-de-alba.php> (Consulta 05/06/2017).

## 5 - ESTADO DE LA CUESTIÓN

El siglo XVIII trajo consigo el inicio de una nueva saga dinástica en nuestro país. El advenimiento de los Borbones provocó la llegada de una forma de gobernar que rompía con el tradicional sistema de consejos desarrollado bajo el período de los Habsburgo.

La profesionalización de la política, siempre vinculada a la figura de los ministros, va a provocar la aparición y puesta en escena de nuevos funcionarios reales, quienes serán los encargados de dirigir los designios del reino de España. La relevancia que alcanzaron fue notable ya que, con el paso del tiempo, la Historia les dejó reservado un lugar importante en sus postrimerías.

La evolución que ha tenido la Historia como ciencia es vital para entender el desarrollo experimentado por la historiografía como disciplina. Aspecto este, muy necesario, que trataremos a continuación con nuestro protagonista, el marqués de la Ensenada.

Durante el siglo XIX, el estudio de la historia se convirtió en una parte fundamental para conseguir una identidad nacional. Esto fue un objetivo básico ya que con ello se quería dar una explicación, más o menos convincente, de los hechos sucedidos en el pasado. Es cierto que esta centuria tuvo una evolución política muy complicada, tal vez demasiado para mostrar una visión clara y coherente de los propios acontecimientos producidos. En este sentido, los Borbones jugaron un papel clave.

Las primeras referencias existentes a la nueva monarquía y a su círculo más cercano de cortesanos, entre los que ya se cita y menciona al marqués de la Ensenada, son: *España bajo el reinado de la Casa de Borbón: desde 1700, en que subió al trono Felipe V hasta la muerte de Carlos III, acaecida en 1788*<sup>18</sup>,

---

<sup>18</sup> COXE, W., *España bajo el reinado de la Casa de Borbón: desde 1700, en que subió al trono Felipe V hasta la muerte de Carlos III, acaecida en 1788*, (traducida al español con notas, observaciones y un apéndice por Jacinto Salas y Quiroga), Madrid, 1846-1847. La obra ha sido reeditada, véase COXE W., *España bajo el reinado de la Casa de Borbón (1700-1788)*, Alicante, Universidad de Alicante, 2011.

*Historia del reinado de Carlos III*<sup>19</sup>, y *Vida de Carlos III*<sup>20</sup>. En estas obras citadas se realiza un recorrido con una tendencia claramente positivista, propias del contexto histórico en el que las ubicamos. Aquí, la relación de hechos se observa como algo propio del devenir histórico.

De forma concreta, y debido a la importancia y protagonismo alcanzado, la figura del marqués también fue objeto de un profundo estudio y reseña en el siglo XIX. A penas habían transcurrido cincuenta años de su fallecimiento cuando surgen las primeras referencias monográficas sobre él. La relativa celeridad con la que aparecen dichos estudios, nos sirve para entender la importancia que el protagonista tuvo durante esta centuria. Entre las obras que podemos destacar, se encuentran las siguientes: *Noticia biográfica del Marqués de la Ensenada*<sup>21</sup>, y *Memorias del marqués de la Ensenada a Fernando VI*<sup>22</sup>. Esta última obra realiza una aproximación a la semblanza histórica y política que tuvo Ensenada durante el reinado del primer miembro de la familia Borbón nacido en España.

Llegados a este punto es importante hacer un pequeño análisis sobre la importancia que tiene la obra biográfica como género historiográfico para facilitar la tarea investigadora del historiador. Esto es fundamental pues al conocer todos los datos posibles sobre la vida personal de Ensenada, estaremos en una mejor disposición para asimilar y comprender qué motivos, explicación lógica o argumental pudieron tener algunas de sus decisiones políticas<sup>23</sup>. Partiendo de estas premisas debemos considerar que las biografías de personajes históricos tan relevantes no tienen ni tampoco deben convertirse en hagiografías que alaben sus logros ni trayectorias.

---

<sup>19</sup> FERRER del RÍO, A., *Colección de los artículos de La Esperanza sobre la historia del reinado de Carlos III*, Madrid, Imprenta la Esperanza, 1858.

<sup>20</sup> DÁNVILA y COLLADO, M., *Historia general de España: reinado de Carlos III*, T. IX-XIV, 1894, digitalizado, en, GALLEGO, J. A., (Comp.), *Textos clásicos sobre los primeros Borbones*, Madrid, Fundación histórica Tavera, Digis, 2001.

<sup>21</sup> FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M., *Nota biográfica del Marqués de la Ensenada*. Madrid, 1831.

<sup>22</sup> ANTEQUERA, J.M., *Memorias del marqués de la Ensenada a Fernando VI*. Madrid, 1884.

<sup>23</sup> El profesor Seco Serrano, Catedrático de la Universidad Complutense, define muy bien esta perspectiva al considerar que “la biografía debe entenderse a dos vertientes: como una captación del personaje en líneas exteriores y estudiando las reacciones de aquel desde la intimidad de sus peculiaridades psicológicas”. SECO SERRANO, C., *La biografía como género historiográfico*. Colección de Ensayos. Fundación Juan March, Madrid,

En el último cuarto del siglo XIX se publican dos obras complementarias que vienen a reforzar la importancia histórica que tuvo Ensenada como figura de renombre político de su tiempo. La primera de estas se titula *Don Cenón de Somodevilla, marqués de la Ensenada, Ensayo biográfico*<sup>24</sup>. En ella se regresa, nuevamente, a la búsqueda de elementos biográficos como condicionantes que explicarían su posterior status político. El segundo de los trabajos, autoría de Joaquín María Aranda, titulado *El marqués de la Ensenada. Estudios sobre su administración*<sup>25</sup>, pretende reflejar cuáles fueron los aspectos básicos tratados durante sus intensos años de actividad política, destacando su ambicioso programa de reformas.

Es relevante tener en consideración que el año de publicación de la obra de Aranda es 1898. El contexto que vivía España era verdaderamente complicado. El régimen de la Restauración estaba en crisis y la articulación política del Estado y el desarrollo social del país se encontraban en apuros. La pérdida de Cuba, Filipinas y Puerto Rico fue el resultado final de todo un proceso de degeneración y pérdida de poder por parte del régimen monárquico y de la autoridad gubernamental<sup>26</sup>.

El trauma que supuso la derrota ante EEUU generó el inicio de un importante proceso regeneracionista que también tuvo su reflejo en el campo histórico. Así pues, para analizar las claves que provocaron esta nueva realidad, era necesario entender la Historia como una disciplina con un claro calado científico. Esta situación conlleva el menester de elaborar un discurso objetivo, alejado de todo tipo de influencia, que permita orientar el rigor de la investigación y las conclusiones que se puedan extraer de la misma. El mantenimiento de los postulados positivistas va a ser fundamentales a la hora de articular un discurso coherente que permita explicar un hilo argumental en los nuevos procesos de composición históricos.

---

<sup>24</sup> RODRÍGUEZ VILLA, A. *Don Cenón de Somodevilla, marqués de la Ensenada, Ensayo biográfico*. Madrid, 1878.

<sup>25</sup> ARANDA, J. M<sup>a</sup>. *El marqués de la Ensenada. Estudios sobre su administración*. Madrid, 1898. <http://bvpb.mcu.es/eu/consulta/registro.cmd?id=448192> (27-04-2017).

<sup>26</sup> El bipartidismo, representado en la alternancia de poder entre Cánovas y Sagasta, se encontraba totalmente superado. La derrota del país ante EEUU fue todo un varapalo para el sistema de gobierno, acelerando la crisis de valores sociales y políticos que se plasmarán durante el primer tercio del siglo XX.

Destaca la obra de Aranda por exponer un corpus textual que aborda la figura del marqués desde la perspectiva de un hombre de estado capaz de acometer reformas consideradas de vital importancia para el reino. La disponibilidad de acceder a fuentes primarias, como son los archivos de la Capitanía General de Marina, permite mostrar un ensayo apoyado en documentación oficial de la época. Además, también observamos cómo realiza un especial hincapié en aspectos concretos. En este caso la reforma de la armada está en el centro de todas las premisas<sup>27</sup>.

El siglo XX empieza en España con un marcado carácter de crisis. Las estructuras sociales y estatales se vieron muy afectadas por la pérdida del imperio. El contexto internacional también complicó el desarrollo de la entidad nacional interna. El modelo organizativo monárquico no pasaba por su mejor momento. El complicado desarrollo histórico que sufrió España desde 1898 hasta 1939 supuso un freno a la tarea investigadora y divulgativa de la historia desde una perspectiva objetiva.

Entre 1900 y 1955 destacan dos obras referentes al asunto que nos trata. La primera de ellas se titula *Fernando VI y D<sup>a</sup> Bárbara de Braganza. Apuntes sobre su reinado (1746-1759)*<sup>28</sup>. La lectura de la obra nos proporciona una visión cronológica del reinado del monarca, destacando los acontecimientos más importantes de su mandato. La línea investigadora muestra postulados de tipo biográfico aunque también manifiesta ciertos aspectos descriptivos referentes a la corte. Los asuntos políticos son tratados como consecuencia de una perspectiva ministerial, velando siempre por los intereses del reino y, por consiguiente, del Estado. Ensenada aparece como un ministro cortesano que será el encargado de acometer difíciles reformas. En ellas, la consecución del Concordato con la Santa Sede o el proceso de reforma naval van a tener un papel destacado para el autor.

---

<sup>27</sup> Se hace necesario entender, nuevamente, la importancia que tuvo 1898 para nuestra historia. El Imperio español se desmoronaba por completo, y no de una forma digna, pues la derrota ante EEUU en la batalla de la bahía de Santiago de Cuba, volvió a poner en evidencia a la armada española, esa que en tiempos pretéritos había logrado tantos éxitos para la monarquía.

<sup>28</sup> GARCÍA RIVES, A. *Fernando VI y D<sup>a</sup> Bárbara de Braganza. Apuntes sobre su reinado (1746-1759)*. Madrid, 1917.

El segundo título de referencia en este período lo constituye la obra titulada *El marqués de la Ensenada*<sup>29</sup>, donde, nuevamente, se nos muestra una línea interpretativa de marcado carácter biográfico, enfatizando todo lo referente a sus distintos períodos ministeriales bajo el mandato de Fernando VI. En este caso el lector puede apreciar cómo se analiza la figura del político riojano como un referente patrio, siempre interesado en mantener la unidad del reino y la consolidación del Estado como garante de la entidad territorial. Es una obra sometida a una clara influencia política de tipo franquista. En ella las virtudes y alabanzas hacia el marqués están claramente justificadas por la necesidad de sus decisiones. A pesar de las connotaciones políticas que envuelven la publicación de este trabajo, las ideas seductoras que muestran a un preparado y concienciado marqués, siempre al frente de cargos de vital importancia, es algo que se va a mantener durante varias décadas<sup>30</sup>.

Debemos esperar a la segunda mitad del siglo XX para encontrar un nuevo auge de la historiografía. El reconocimiento del régimen de Franco por la comunidad internacional y la consecuente apertura del país, va a provocar la llegada de nuevas corrientes y planteamientos. Es ahora cuando la historia social entra de lleno en el campo historiográfico patrio. Al igual que sucederá con otros temas de investigación, la figura del marqués también se verá sometida a un proceso de análisis y revisión. La historia social hará acto de presencia. A partir de este momento la Escuela de Annales se dejará notar con notable influencia. Se implanta la premisa de que el historiador no debe reproducir el pasado de forma taxativa sino que debe interpretarlo, siempre en función de sus propias percepciones, por lo que el concepto subjetivo adquiere un papel verdaderamente relevante. En esta nueva dinámica, aparece en 1955 la obra titulada *El marqués de la Ensenada a través de su correspondencia*

---

<sup>29</sup> SALVA RIERA, A. *El marqués de la Ensenada*. Madrid, 1942. Es importante matizar que sólo habían pasado tres años de la finalización de la guerra en España. El nuevo régimen necesitaba mostrar la existencia de grandes referentes nacionales. En este sentido, la fabricación de héroes tendrá especial prioridad.

<sup>30</sup> Escribía José Antonio Escudero en 1979: "*Ensenada sucedió a Campillo en los ministerios de Guerra, Hacienda y Marina e Indias. En cierto modo, era lógica la sucesión a título global, si se tiene en cuenta tanto la compenetración y relaciones personales de Ensenada con el ministro fallecido, como el prestigio de aquel y su experiencia en campos muy diversos...*". ESCUDERO, J. A., *Los orígenes del Consejo de ministros en España: la Junta Suprema de Estado*. Madrid, Editora Nacional, 1979.

*íntima*.<sup>31</sup> Esta aproximación a la figura del político suponía un novedoso enfoque. La disponibilidad, por parte de la autora, de acceder a fuentes primarias ya era, de por sí, un logro. El análisis de las epístolas del marqués hacia distintos remitentes permite vislumbrar no sólo el contexto político que condicionó la toma de sus decisiones, sino también realizar una aproximación más personal y profunda del político. Con este nuevo estudio se rompe una tradicional dinámica de análisis y carácter positivista.

El mayor flujo de obras y estudios relacionados con Ensenada, verán la luz a partir de la década de 1980<sup>32</sup>. Una gran parte de estas investigaciones se centrarán en realizar una nueva perspectiva sobre la importancia del marqués como protagonista imprescindible en todo el proceso reformista del estado, que va a tener como consecuencia un considerable cambio en el país.

En esta década el desarrollo historiográfico, al igual que sucede en etapas anteriores, va a estar condicionado al contexto político del momento. Asistiremos a lo que los historiadores franceses denominaron el *desmigajamiento de la Historia*, lo cual originará un desarrollo importante en la variedad de los temas de estudio, así como en la aplicación de distintos métodos y modelos de análisis.

En cuanto a referentes internacionales, serán nuestros vecinos galos quienes abanderan la producción historiográfica relacionada con la obra del marqués de la Ensenada. La evolución de Annales favoreció el desarrollo de los asuntos y temas de estudio tratados. En este sentido debemos rendir un homenaje obligado al gran historiador francés Didier Ozanam, cuya trayectoria académica e investigadora lo convierten en uno de los principales conocedores y referentes del siglo XVIII en España, concretamente del reinado de Fernando VI. El calado de su producción científica y la envergadura de sus investigaciones, sobre todo en política exterior, contribuyen a ello.

---

<sup>31</sup> GÓMEZ MOLLEDA, M.D., *El marqués de la Ensenada a través de su correspondencia íntima*. Eidos, 2.

<sup>32</sup> La consolidación, de forma definitiva, de la democracia en España va a dar el pistoletazo de salida para el desarrollo de una nueva generación de historiadores que van a estar interesados en mostrar la existencia de personajes históricos con una clara intención modernizadora de todas las estructuras estatales y sociales existentes hasta el momento.



El amplio campo de trabajo de Ozanam provoca la existencia de una producción historiográfica notable. El manejo de fuentes primarias le permite articular estudios complejos, vinculados a aspectos como fueron las relaciones diplomáticas entre Francia y España<sup>33</sup>, el desarrollo de la corte a lo largo del dieciocho, o por ejemplo el papel que jugaron los ministros en la toma de decisiones políticas. En este sentido, la contribución que realiza sobre Ensenada queda enmarcada dentro de dicha línea de trabajo. Las aportaciones del investigador francés son realmente relevantes. De su obra es importante mencionar, tal y como destaca el profesor Gómez Urdáñez,<sup>34</sup> la crítica textual que realiza sobre los documentos aportados con anterioridad por el profesor Rodríguez Villa. El acceso a fuentes primarias, no sólo españolas sino también francesas, por parte de Ozanam le permite elaborar una visión más definida y perfilada sobre la figura del marqués de la Ensenada.

También sería conveniente remarcar la consideración de cortesano que arrastran los ministros “funcionarios” durante todo el siglo XVIII. Dentro de palacio se gesta una intensa labor administrativa y política. Ensenada, ante todo, es un hombre de Estado, un funcionario real que está al servicio de la monarquía, desarrollando funciones con unos fines muy concretos. Es por ello que también sería necesario realizar una aproximación al entorno de la corte. En este sentido destaca la obra de Norbert Elías titulada *La Sociedad Cortesana*<sup>35</sup>. La publicación de este trabajo supuso un enfoque novedoso sobre la perspectiva tradicional que se tenía sobre Palacio, no como una estructura cerrada y sí como un ente sociológico pleno que manifiesta una poderosa actitud para controlar a la nobleza, acotándola políticamente y fiscalizándola a nivel económico.

Dentro de la producción historiográfica nacional, la eclosión de autores españoles es considerable. La llegada de la democracia a nuestro país va a condicionar el desarrollo de los nuevos estudios, pues el contexto político que

---

<sup>33</sup> Los *Pactos de Familia* desarrollados entre España y Francia constituyen uno de los pilares fundamentales en la investigación de Didier Ozanam. La trascendencia que tuvieron los convierten en una fuente inagotable de recursos históricos.

<sup>34</sup> GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L., “El proyecto político ensenadista en la polémica sobre el despotismo ilustrado en España. Notas sobre el proyecto de investigación <Ensenada 2002>”, *Brocar*, 19, Logroño, Universidad de La Rioja, 1985, p 99.

<sup>35</sup> ELÍAS, N., *La Sociedad Cortesana*. México, FCE, 1982.

enmarca la Transición, acarrea una necesaria e imprescindible reconsideración de la historia política e institucional. Este nuevo camino se inicia, gracias en gran medida, a la importante labor investigadora originada en las universidades.

Pionero en la obra y estudio de Ensenada fue el profesor Rafael Olaechea, quien destacará por sus constantes aportaciones sobre la política interior y exterior desarrollada por el marqués. Al igual que hiciera Ozanam, el profesor Olaechea también somete a crítica las fuentes primarias que maneja. Este es un aspecto verdaderamente relevante, pues es a partir de este momento cuando se puede abordar con garantías un modelo comparativo de carácter crítico sobre nuestro protagonista Ensenada.

El desarrollo de la historia local en nuestro país también ha contribuido a generar un considerable interés hacia temas muy vinculados con el origen regional de los personajes históricos. En este sentido el papel del sacerdote arnedano don Felipe Abad León, cronista oficial de la Rioja, trabajó de manera acertada aspectos vinculantes a la figura del marqués. El acceso a las fuentes eclesiásticas por parte de Abad León, le permiten arrojar luz sobre temas controvertidos, como por ejemplo el problema relacionado con el lugar de nacimiento<sup>36</sup> de Zenón de Somodevilla, o también aspectos vinculados a las referencias catastrales desarrolladas en La Rioja.

El párroco riojano destacará por su prolífica labor investigadora, esta no sólo estará centrada en Ensenada sino también en múltiple temas vinculados a la historia local de nuestra comunidad. En cualquier caso, su trabajo sienta las bases para aportaciones posteriores de otros autores.

Afortunadamente el grado de conocimiento que tenemos en la actualidad sobre la figura de Ensenada es bastante notorio. En esta labor es fundamental toda la trayectoria investigadora que aporta el profesor José Luís Gómez

---

<sup>36</sup> ABAD LEÓN, F., *El marqués de la Ensenada, su vida y su obra*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1985. La condición de eclesiástico del autor le permitió acceder a las dos partidas de bautismo que se conservan sobre nuestro protagonista. Esta anomalía e ilegalidad provocó un intenso debate acerca de los posibles privilegios que ofrece el derecho eclesiástico en determinados casos. En el caso de Ensenada la existencia de estas partidas bautismales quedan enmarcadas en la necesidad de garantizar un origen hidalgo.

Urdáñez.<sup>37</sup> El investigador riojano destaca por mostrar un conocimiento preciso y exhaustivo sobre la figura de don Zenón de Somodevilla. Su inconmensurable trabajo hace que su obra sea todo un referente a nivel nacional e internacional. Entre sus publicaciones destaca *El proyecto reformista de Ensenada*<sup>38</sup>, donde realiza un magnífico análisis argumentado de todo el ideario político del marqués, el cual se manifiesta en los procesos de reforma llevados a cabo para la tan necesaria modernización del reino. Las argumentaciones suscritas, refrendadas gracias en parte al acceso que tiene a las fuentes primarias, convierten este título en uno de los pilares básicos a la hora de abordar un acertado análisis sobre la figura de Ensenada. Este ensayo marcará, sin duda, un punto de inflexión importante a la hora de conocer al protagonista de nuestro trabajo.

Algo más tarde, en el año 2001, publicó el ensayo titulado *Fernando VI*.<sup>39</sup> Obra de considerable relevancia, ya que es un trabajo en el que el autor destripa todos los aspectos y ámbitos relacionados con el reinado del que fuera el hijo de Felipe V y María Luisa de Saboya. No sólo se enfrenta a las cuestiones biográficas del monarca, sino que también acomete un profundo estudio de los aspectos políticos de su reinado a través de las relaciones de poder existentes entre quienes ostentaban los principales cargos ministeriales. Es un trabajo metódico, fruto del amplio conocimiento que tiene el autor sobre el siglo XVIII y la destreza que demuestra en la recopilación y utilización de las fuentes. Sin duda alguna, Gómez Urdáñez aborda, con amplio conocimiento de causa, los aspectos más relevantes desarrollados durante el reinado del primer Borbón nacido en España, marcado por un obligado período de paz como parada obligatoria para conseguir recuperar la posición del reino.

El carácter desinteresado del profesor Gómez Urdáñez ha permitido democratizar, de forma considerable y sin ningún tipo de restricción, una parte

---

<sup>37</sup> Gómez Urdáñez (Murillo de Río Leza, La Rioja, 1953) es Catedrático de Historia Moderna del Departamento de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de La Rioja. Su faceta como investigador del Instituto universitario Feijoo de estudios del siglo XVIII, así como el amplio campo de sus investigaciones, lo convierten en uno de los máximos referentes nacionales de dicha centuria y en el principal experto y conocedor de la figura del Marqués de la Ensenada.

<sup>38</sup> GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L., *El proyecto reformista de Ensenada*. Lleida, Editorial Milenio, 1996.

<sup>39</sup> GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L., *Fernando VI*. Madrid, Ediciones Arlanza, 2001.

importante de su faceta investigadora<sup>40</sup>. En ello queda, plenamente evidenciado, la intencionalidad por parte del profesor riojano, de dar a conocer el siglo XVIII, en general, y la figura de Ensenada, en particular. Además de lo ya expuesto también cabe destacar una serie importante de artículos y ponencias publicadas que contribuyen a enriquecer la información existente sobre el marqués y otros colaboradores<sup>41</sup> del ministro riojano.

Al igual que hiciera Norbert Elías en los años ochenta del pasado siglo los investigadores patrios también han contribuido al estudio de la corte como un ente evolutivo, asociando esta tesis al trabajo realizado por Ensenada durante sus periplos ministeriales. Con esta nueva apelación quisiera demostrar la relación tan estrecha y vinculante entre el Marqués y el Estado. La contribución que realiza es fundamental para el avance y consolidación de la monarquía en España. En esta línea de trabajo me gustaría destacar las aportaciones realizadas por el profesor Gómez-Centurión, quien en *La reforma de las Casas Reales del marqués de la Ensenada*<sup>42</sup>, parte de una consistente idea basada en la utilización del estado para dinamitar las tradicionales estructuras de poder que ostentaba la nobleza, tradicionalmente en forma de monopolio, y establecer un nuevo equilibrio de poder que tendría como objetivo favorecer la autoridad real. Para conseguirlo sería necesaria una reestructuración administrativa, donde la figura del Superintendente es clave, así como una nueva redistribución de los fondos asignados a los gastos ordinarios de los oficios. Conjugando ambas ideas Ensenada utilizó el Estado para intentar anular la tradicional influencia que la nobleza siempre ejerció sobre el monarca. Esta no estaba dispuesta a perder la confianza real bajo ningún concepto.

---

<sup>40</sup> Una aproximación a la obra del profesor Gómez Urdáñez la podemos encontrar en la siguiente dirección: [www.gomezurdanez.com](http://www.gomezurdanez.com) (02/06/2017). Aquí se muestra la variedad temática existente en sus investigaciones.

<sup>41</sup> GÓMEZ URDÁÑEZ, J. L., "Jorge Juan, político" en ALBEROLA ROMÁ, A., MAS GALVÁN, C. y DIE MACULET, R. (coord.), *Jorge Juan Santacilia en la España de la Ilustración*. Alicante, Servicio de publicaciones de la Universidad de Alicante, 2015, pp. 251-278.

<sup>42</sup> GÓMEZ-CENTURIÓN JIMÉNEZ, C., "La reforma de las Casas Reales del marqués de la Ensenada", *Cuadernos de Historia Moderna*, 20, Madrid, Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense, 1998, pp. 59-83.

Es importante la reflexión de Gómez-Centurión pues con su análisis entiende la Corte como una estructura de poder amplia y no como un simple lugar de dominación.

En esta misma línea interpretativa el Palacio se va a convertir en un lugar en el que asistimos al desarrollo de nuevas tendencias y pautas sociales. Los trabajos de Bernardo Ares<sup>43</sup> y Felices de la Fuente<sup>44</sup>, respectivamente, profundizan en estas ideas y conceptos. Ambas obras intentan plasmar dos nuevas realidades que se originan en la España del siglo XVIII. La primera de ellas se centra en la idea de que la práctica jurídica del derecho positivo real va ligada a la práctica política del absolutismo, primero, y más tarde a la ejecución del despotismo. Por otro lado, la segunda premisa se articula en torno a la idea del cambio como una consecuencia directa en la ejecución de un nuevo modelo de gobierno.

Quisiera terminar esta aportación al estado de la cuestión sobre la figura de Ensenada reflexionando sobre dos obras que considero realmente significativas. La primera de ellas es un excelente trabajo estructurado a partir del análisis y estudio de una serie de misivas particulares y documentos privados titulado *Misión en París. Correspondencia particular entre el marqués de la Ensenada y el duque de Huéscar (1746-1749)*<sup>45</sup>. Esta obra recopila 863 epístolas intercambiadas entre el futuro duque de Alba, Fernando de Silva y Álvarez de Toledo, y Zenón de Somodevilla, marqués de la Ensenada.

Los autores han querido mostrar una relación equilibrada en el intercambio de correspondencia entre los dos nobles, citados en el párrafo anterior. Todo el grueso de estas misivas se encuentran disponibles en el Archivo de la Casa de Alba, gracias al esmero e interés que puso el duque en recuperar todas las misivas intercambiadas tras la caída de Ensenada en 1754.

---

<sup>43</sup> BERNARDO ARES, J.M., "Felipe V: la transformación de un sistema de gobierno" en SERRANO MARTÍN, E. (coord.), *Felipe V y su tiempo: congreso internacional*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2004, pp. 967-990.

<sup>44</sup> FELICES DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> DEL MAR., "La venta privada de títulos nobiliarios durante los reinados de Felipe V y Fernando VI (1701-1759)" en ANDÚJAR CASTILLO, F. y FELICES DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> DEL MAR. (coord.), *El poder del dinero: venta de cargos y honores en el Antiguo Régimen*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 695-711.

<sup>45</sup> OZANAM, D. y TÉLLEZ ALARCIA, D. (ed.), *Misión en París. Correspondencia entre el marqués de la Ensenada y el duque de Huéscar (1746-1749)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2010.

Sin duda alguna es un trabajo muy pormenorizado que muestra, no sólo un análisis formal de toda la correspondencia seleccionada, sino también una variedad temática importante de los asuntos tratados entre ambos políticos.

La segunda y última aportación bibliográfica, con la que quiero cerrar este círculo, hace referencia al último trabajo publicado, una vez más, por Gómez Urdáñez. Sin duda alguna su obra más reciente, titulada *El marqués de la Ensenada. El secretario de todo*,<sup>46</sup> constituye la radiografía más actual existente sobre don Zenón de Somodevilla y Bengoechea. En este ensayo, que cuenta con un prólogo del profesor Martínez Shaw, se realiza un magnífico recorrido a lo largo de toda la trayectoria política del ilustre riojano, analizando las cuestiones más relevantes en las que tuvo que actuar como hombre de Estado. Es un profundo y severo análisis, pero de atractiva lectura, que tiene en cuenta las circunstancias y el contexto histórico del momento, condicionado por la política exterior como consecuencia de la firma de los llamados Pactos de Familia.

Sin querer dejar un cabo suelto, el autor aborda todos los campos de estudio posibles vinculados a nuestro Marqués de la Ensenada, desde su nacimiento y origen hasta su caída en desgracia y fallecimiento, pasando también por sus trayectorias institucionales en la corte, su programa de reformas políticas y su relación personal con los distintos monarcas que reinaron, aunque con especial relevancia en la figura de Fernando VI y su esposa Bárbara de Braganza.

---

<sup>46</sup> GÓMEZ URDÁÑEZ, J. L., *El marqués de la Ensenada. El secretario de todo*. Madrid, Punto de vista editores, 2017.

## 6 – APROXIMACIÓN HISTÓRICA

### 6.1 Zenón de Somodevilla y Bengoechea.

De reconocida trayectoria política, Zenón de Somodevilla y Bengoechea (1702-1781), más conocido como I Marqués de la Ensenada, vino a representar, mejor que cualquier otro protagonista de su tiempo, el paradigma de la profesionalización de la política española. Su larga trayectoria ministerial, el calado de sus decisiones y el complejo contexto político existente en Europa durante el siglo XVIII, lo convirtieron en uno de los grandes referentes nacionales en materia gubernamental. El servicio y contribución que desempeñó con distintos monarcas españoles, todos ellos borbones, sirve para ejemplificar la importancia de su labor y trayectoria como político.

Su ascendencia riojana está fuera de toda duda<sup>47</sup>. A pesar de la existencia contrastada de dos partidas bautismales, localizadas en los municipios de Hervías y Alesanco, está confirmado que su nacimiento se produjo en el primero de los municipios citados<sup>48</sup>. Los años de infancia transcurrieron entre Alesanco, Azofra y Santo Domingo de la Calzada, ciudad a la que se trasladó<sup>49</sup> la familia de manera definitiva en 1707, siendo en esta última ciudad donde aprendió sus primeras letras y conocimientos. Estos primeros años estarán condicionados por un marcado entorno rural.

---

<sup>47</sup> Dalmiro de la Válgoma y Díaz Varela, Secretario del Instituto Histórico de la Marina y Correspondiente de la Real Academia de la Historia redactó *Noticias Genealógicas sobre Don Zenón de Somodevilla, I Marqués de la Ensenada*. Burgos, 1943. Es en esta obra donde el autor realiza un importante esfuerzo por establecer, de forma clara y elocuente, todos los aspectos más importantes vinculados a la figura del marqués. La relación del autor con la actividad castrense y el acceso a fuentes primarias conservadas en los archivos del propio cuerpo de marina va a ser determinante para elaborar el proyecto investigador.

<sup>48</sup> La primera partida de nacimiento conservada en Hervías data del 25 de abril de 1702, mientras que la segunda está fechada el 2 de junio. Parece probado que el nacimiento de Zenón en Hervías se produjo de forma accidental, pues era lógico que, estando los padres domiciliados en Alesanco, el alumbramiento se produjera en la casa familiar. Autores como Rodríguez Villa en el siglo XIX o Abad León en el siglo XX contribuyeron a arrojar luz sobre esta cuestión. Mucho más recientes son las aportaciones de José Luís Gómez Urdáñez, quien manifiesta la existencia de beneficios eclesiásticos en la parroquia de Alesanco, siendo estos los que determinasen un segundo bautismo, ya sí en la villa donde residía la familia del futuro marqués. En este sentido la explicación a la existencia de dos partidas bautismales radica en la necesidad familiar de garantizar dichos privilegios en la figura de su hijo. GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L., *El marqués de la Ensenada. El secretario de todo*. Madrid, Punto de Vista Editores, p. 45.

<sup>49</sup> La falta de fuentes e información referente a sus dos primeras décadas de vida hace imposible, al menos de momento, que podamos tener una visión clara sobre su infancia y adolescencia.

Es en 1720 cuando tenemos nuevamente constancia y noticias de quien será el futuro marqués de la Ensenada. Su localización en la ciudad de Cádiz aún no tiene una explicación convincente. No obstante se asienta la idea de que su presencia en tierras andaluzas respondería a cuestiones y motivos laborales<sup>50</sup>, siendo la carencia de recursos y la necesidad de garantizar el sustento familiar la causa dónde parece residir la explicación a tan lejano destino de su cuna y lugar de origen.

Fue en Cádiz donde conoció a José Patiño<sup>51</sup>. La tutela que este ejerció sobre el joven Zenón fue fundamental. Bajo su protección va a desarrollar una intensa actividad administrativa, posibilitándole un estatus relevante dentro del cuerpo de marina. Su importante labor de intendencia y organizativa no pasará desapercibida para la alta jerarquía militar y política<sup>52</sup>. Más adelante, asentado ya en la capital del reino, las asignaciones del futuro marqués tendrán un marcado carácter político<sup>53</sup>, generando un proyecto claramente ilustrado y reformista, basado en consolidar la estructura del Estado y por ello de la propia monarquía.

En este sentido es importante abordar cómo bajo la acción tutorial del marqués se produjo un proceso de transformación del sistema de gobierno. Para entender mejor esta labor es vital acudir a protocolos similares desarrollados en otras monarquías. El origen francés de la dinastía será el más claro ejemplo de ello. En el país vecino la práctica política del absolutismo será una tónica general y continuada en el desarrollo de la vida política cotidiana.

---

<sup>50</sup> Estos se centran en ejecutar tareas administrativas y de contabilidad sobre empresas consignatarias de buques. Es en esta ciudad donde entablará contacto y amistad con José Patiño, futuro Secretario de Estado bajo el reinado de Felipe V, quien le introducirá en la armada bajo su protección y tutela.

<sup>51</sup> La presencia en la escena política de Patiño durante el reinado de Felipe V va a ser importantísima. Como Intendente General de la Marina se encargó de todos los aspectos relacionados con las cuestiones navales y comerciales. Su presencia en Cádiz tendrá como objetivo revitalizar el desarrollo de la zona portuaria de la ciudad. A partir de 1733 pasará a dirigir la política exterior del reino, siendo esta de corte realista y pragmática.

<sup>52</sup> La eficacia y profesionalidad mostrada en diferentes campañas militares, sobre todo en Italia, hizo que el futuro Carlos III, en 1736 le concediera el título de marqués de la Ensenada.

<sup>53</sup> El profesor Gómez Urdáñez, Catedrático de Historia Moderna del Departamento de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de La Rioja y recientemente nombrado Miembro de la Real Academia de la Historia, sostiene que el programa político del marqués de la Ensenada va a estar condicionado por los orígenes, formación cultural y experiencia militar del mismo, identificando su praxis con la del típico déspota ilustrado del siglo XVIII.



El poder del rey, confirmado por la gracia divina, la sangre y el propio derecho otorgado, estará en la cúspide del sistema político imperante. A todo ello contribuirá una estirpe de nuevos políticos profesionales que tendrán entre sus objetivos principales garantizar la estabilidad y el estatus del monarca, así como su forma de gobernar.

La presencia en la corte del marqués de la Ensenada y el fluido contacto con el círculo más cercano e íntimo de Felipe V, sobre todo con la mujer del monarca, Isabel de Farnesio, provocó que en 1740 fuese nombrado Secretario del Almirantazgo<sup>54</sup>. A partir de este momento la acumulación de cargos se produjo de manera continuada. Esto evidenció un aumento en la confianza depositada en el marqués, siendo este el gran impulsor en la reforma de la administración del Estado<sup>55</sup>.

La muerte de Felipe V en 1746 sirvió no sólo para confirmar la continuación de la dinastía borbónica con un nuevo sucesor en España, sino también para ratificar la correcta política de Estado ejecutada bajo la organización y proyecto del marqués de la Ensenada. Las razones eran claras, pues el excelente trabajo realizado por el riojano en la defensa de los intereses de los infantes Carlos y Felipe en Italia, comenzó a otorgarle un importante estatus dentro de palacio. Ensenada promovió una incipiente red política, cuya estructura de poder se asentaba, necesariamente, en la idea de conocer todos los asuntos y cuestiones administrativas y gubernamentales relevantes, así como en la prioridad de controlar el devenir y desarrollo de los mismos. En este sentido sus campañas en los territorios italianos fueron determinantes pues le sirvieron como punto de partida para tomar contacto con cuestiones diplomáticas y los asuntos relacionados con el ejército y el campo de batalla. Esto evidenció una notable hoja de méritos, cuyo resultado se tradujo en 1743 con la obtención del cargo de Secretario de Marina, Hacienda, Guerra e Indias.

---

<sup>54</sup> El ascenso del político riojano en la corte será cada vez mayor. Este protagonismo fue posible gracias a la tutela de políticos como Campillo y Patiño, con quienes compartía un planteamiento ideológico y político concordante y bastante similar. Este binomio de amistades se completará con la gracia y protección que ejerció Isabel de Farnesio.

<sup>55</sup> Debemos recordar también que en este proceso contribuyó, de forma notable, Melchor de Macanaz (1670-1760), quien participó en la transformación político-administrativa, provocando el paso de la denominada “monarquía hispana” al llamado “reino de España”.

## 6.2 Programa político de Ensenada

El recorrido político y trayectoria del I Marqués Ensenada va a tener un momento determinante bajo el reinado de Fernando VI. Para ello se servirá de la impronta y papel que tendrá José de Carvajal, quien actuará como muro de contención y protector ante los intentos de apartar al marqués de la primera línea política, es decir de la órbita más íntima del nuevo monarca<sup>56</sup>.

Durante los primeros compases del reinado de Fernando VI, Ensenada tuvo un papel “secundario” dentro de la corte, dejando todo el protagonismo al influyente y plenipotenciario ministro Carvajal. El riojano intentó mantener un perfil bajo dentro del núcleo del nuevo rey, sin exponerse demasiado pero siempre atento a las necesidades de su proyecto político. La primera línea ministerial estuvo representada por el político portugués quién, tras asumir su nuevo e influyente rol, pasó a dirigir las pretensiones reales en materia gubernamental.

Ensenada utilizó la exposición de Carvajal para continuar con su política reformista. El tándem formado con el ministro lusitano sirvió para afianzar un clima óptimo que posibilitara la consecución de su ideario político<sup>57</sup>.

La transformación del modelo administrativo era fundamental para abordar con cierto éxito las aspiraciones reformistas del marqués. Para ello, el primer paso consistía en alimentar al Estado, es decir a la monarquía, de los suficientes recursos económicos necesarios para abordar empresas consideradas de vital importancia para el reino. Es pues, garantizar la paz de España con Inglaterra y desvincularse de las obligaciones establecidas con Francia a través de los diferentes Pactos de Familia fue un objetivo prioritario para Ensenada.

---

<sup>56</sup> El origen lusitano de Carvajal, conocido y tutelado por Ensenada a partir de 1743, y de la nueva reina de España, Bárbara de Braganza, determinará una relación afín entre ambos.

<sup>57</sup> El proyecto tenía como objetivo lograr el desarrollo de una monarquía moderna que pudiera competir con garantías contra el Estado inglés, que en ese momento representaba la principal amenaza para España. En este aspecto, tanto Ensenada como Carvajal compartían el mismo criterio, centrado en el hecho de que los tradicionales “Pactos de Familia” firmados con Francia suponían un lastre que entorpecía las posibilidades y aspiraciones de España.

La consecución de esta premisa pasó, de forma necesaria, por un acercamiento obligado a la nueva reina, Bárbara de Braganza, quien en un principio había mostrado sus reticencias hacia el político riojano. En este sentido Zenón de Somodevilla demostró ser un político con gran capacidad de adaptación, pues el hecho de que mantuviera sus cargos ministeriales con la llegada de los nuevos reyes demuestra la capacidad que tuvo para adaptarse a la realidad circunstancial del momento. Esto se explica debido a la red de apoyos con la que contaba dentro de la corte.

Conocedor del trono que había heredado Fernando VI y consciente de la situación real del reino, Ensenada continuó con el proceso de modernización del Estado, iniciado con Felipe V, que consideraba básico para conseguir una monarquía estable a nivel político y viable en el plano económico.

Un primer ejemplo de reforma acometida por el marqués lo constituyó el proceso de establecer un modelo racional de gestión de la propia corte<sup>58</sup>. La monarquía borbónica presentaba un desajuste importante en la administración de los fondos que el palacio tenía asignado. Esto no dejaba de ser un reflejo de la situación económica que vivía el país., en donde la política exterior condicionaba la gestión de todos los presupuestos. Para evitar la descapitalización financiera de la corte era imprescindible reorientar todos los gastos y asumir un equilibrio entre los diferentes grupos de cortesanos existentes en palacio y cuyas funciones estaban vinculadas al rey o a su familia en mayor o menor medida.

Ensenada se puso manos a la obra y, en un breve período de tiempo, no sólo demostró una gran habilidad para obtener y recaudar nuevos fondos, sino también para gestionarlos. Entendía que ejecutar un control pragmático de los recursos monetarios suponía romper con la situación de contrapeso existente entre los diferentes cargos palatinos.

---

<sup>58</sup> Ensenada asume en 1743 la Secretaría de Hacienda. La situación económica y financiera durante los primeros años del reinado de Fernando VI era pésima. La necesidad de saneamiento de la corte provocó la llamada reforma de las Casas Reales, la cual se ejecutó en 1749 a través de una serie de decretos ministeriales y reglamentos que regulaban la vida palatina. La tardía aplicación de dichas normas, seis años después del nombramiento de Ensenada como secretario de asuntos económicos, es un ejemplo de la dificultad y envergadura que tuvo todo este proceso.

La necesidad de controlar los diferentes gastos de la corte provocó una reordenación en las funciones del personal de palacio. En el cumplimiento de una correcta praxis por parte del servicio, la aparición de la figura del Superintendente va a jugar un papel fundamental, pues será este nuevo cargo quien supervise la labor y trabajo de los cortesanos.

Ensenada entendía esta necesaria reforma de las Casas Reales como un acto obligado ante la nueva realidad social y política que conlleva el siglo XVIII. El cambio en la gestión palatina vino complementado con un proceso de ascenso social de grupos plebeyos hasta la nobleza<sup>59</sup>. El propio Ensenada constituía el mejor ejemplo de esta nueva práctica política. Gracias a sus méritos con el hijo de Isabel de Farnesio obtuvo el marquesado<sup>60</sup> y el reconocimiento nobiliario a todo su trabajo en las campañas de Italia.

El modelo establecido tanto en la gestión de la corte como en la nueva concesión de títulos nobiliarios se mantendrá durante todo el siglo XVIII, pasando a convertirse en una tónica identificativa del reinado de los posteriores Borbones<sup>61</sup>.

El reglamento de 1749, aprobado mediante una serie de decretos, suponía el desarrollo de una nueva organización en el ámbito de la monarquía, ya que se modificaba su estructura de funcionamiento. Esto evidenció que, durante todo el siglo XVIII, la monarquía fuese un hábitat político en construcción, con un amplio margen para canalizar cualquier posible cambio.

---

<sup>59</sup> El profesor Soria destaca la idea de que este proceso de cambio y transformación se produjo de manera ordenada y sin peligro alguno para el desarrollo del absolutismo de la época. Para él queda definido como una “perfecta continuidad”. FELICES DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> DEL MAR., “La nobleza titulada en tiempos de Felipe V. Un balance historiográfico”, *Revista de Historiografía*, 24, Madrid, Universidad Carlos III, 2016, p. 227.

<sup>60</sup> La posibilidad de ejecutar un salto cualitativo social y ascender a la nobleza fue una herramienta eficaz a la hora de contrarrestar el peso institucional de este grupo. No obstante es cierto que los Grandes de España no mostraron preocupación alguna por ello, probablemente por la cantidad e importancia de los títulos que disponían. La gestión y tramitación de los títulos se produjo de formas variadas. Morales Moyá discrimina entre los títulos que se adquieren de manera gratuita, aquellos que se obtienen mediante una transacción económica y aquellos que se otorgan como consecuencia de un pago compensatorio. MORALES MOYÁ, A., “Movilidad social en la España del siglo XVIII: aspectos sociológicos y jurídicos de la concesión de títulos nobiliarios”, *Revista internacional de sociología*, 50, Madrid, CSIC 1984, pp. 463-489.

<sup>61</sup> No sólo Ensenada se vio agraciado en la concesión del título nobiliario por parte del rey. El *En-sí-nada* fue un referente como funcionario ministerial al que siguieron, con mejor o peor suerte, otros como Pedro Rodríguez de Campomanes, I conde de Campomanes, o José Moñino y Redondo, I conde de Floridablanca.

Ensenada entendía a la perfección que para abordar cualquier principio de reforma antes era necesario crear un espacio adecuado en la corte. Es este planteamiento el que centra el interés del político riojano por modificar las estructuras existentes dentro de las Casas Reales.

Superado el escollo que suponía la arcaica y mala gestión de palacio, el campo de actuación reformista por parte de Ensenada se diversificó. La idea de construir pilares fuertes que sostuvieran a la monarquía se convierte en el principal ideario político.

Las colonias iberoamericanas se convirtieron en una constante preocupación para Ensenada. El hostigamiento permanente que sufrían estos territorios por parte de Inglaterra y Francia era algo habitual desde el siglo XVI. La presión que estos estados europeos aplicaban sobre el nuevo continente ponía de manifiesto el frágil monopolio comercial de la monarquía borbónica sobre los territorios americanos de ultramar.

La compleja gestión de las colonias de ultramar provocaba situaciones adversas para el correcto devenir de la monarquía. El tradicional flujo de plata procedente de los territorios americanos no siempre estaba garantizado. Al notable hostigamiento inglés que sufría el comercio hispano con América, debemos añadir las tradicionales prácticas corruptas desempeñadas por los funcionarios reales encargados de la gestión del territorio. Para intentar poner freno a esta situación la monarquía borbónica propuso un considerable programa reformista<sup>62</sup>. No obstante, la enorme dificultad que supuso su aplicación se tradujo en una serie de considerables vaivenes a nivel económico. Los enormes gastos generados por el enfrentamiento con Inglaterra, así como la mala financiación y ejecución presupuestaria eran un lastre difícil de soportar. El marqués de la Ensenada fue consciente, en todo momento, que las relaciones con las colonias variaban en función de todos estos condicionantes. Esto se traducía en períodos de mayor o menor actividad comercial con los territorios iberoamericanos.

---

<sup>62</sup> Desde el siglo XVI los territorios americanos se convirtieron en un pilar fundamental para la financiación de las actividades de la monarquía. En el siglo XVIII la necesidad de garantizar una gestión más racional de los recursos obtenidos en las colonias americanas provocó la formación de dos nuevos virreinos, Nueva Granada en 1717 y Río de la Plata en 1776.

Para hacer frente a la injerencia inglesa en América era necesario fortalecer tanto la posición militar como la comercial. En el plano económico la política diseñada por el marqués consistió en fortalecer la posición del tradicional monopolio existente. El principal campo de actuación se centró en el Caribe y Centroamérica. Estas acciones se basaron en crear compañías privilegiadas<sup>63</sup>, las cuales se caracterizaban por presentar disposiciones comerciales en régimen de monopolio. El respaldo estatal a la articulación de estos proyectos comerciales responde a una necesaria estrategia que pretendía solucionar los males comerciales hasta entonces existentes. En su origen fueron buenas iniciativas, bien presentadas y promocionadas<sup>64</sup>, pues la posición comercial española se fortaleció en América durante el siglo XVIII. La evolución comercial del reino en las colonias fue un hecho contrastado. Los avances comerciales y militares empezaron a preocupar en exceso a Inglaterra. El punto culminante a esta agresiva política comercial española en América lo constituyó el enfrentamiento contra Inglaterra a propósito del palo de Campeche.

Desde el siglo XVII los ingleses habían logrado imponer un cierto grado de control sobre este producto en determinados territorios centroamericanos. La presencia inglesa reportaba pingües beneficios a las empresas anglosajonas pues estas incumplían, de forma sistemática, la prohibición de no comerciar con las colonias americanas establecida por las autoridades españolas. El aumento de la demanda del producto por parte de la industria textil inglesa provocó que, de manera paulatina, Inglaterra intentara ampliar su zona de control y poder en dicho territorio<sup>65</sup>. El asentamiento de poblados ilegales y de carácter móvil en zonas selváticas fue un método muy empleado por parte de las autoridades inglesas.

---

<sup>63</sup> Como ejemplo de esta tendencia es importante destacar que en 1728 se creó la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas que tenía como objetivo hacer negocio con el comercio del cacao entre América y Europa. En esta misma línea también podemos citar la Real Compañía de Comercio de La Habana, creada en 1740. Esta última controló todas las exportaciones e importaciones referentes al tabaco, azúcar, cueros y maderas.

<sup>64</sup> La Compañía Guipuzcoana de Caracas contó entre los miembros de su accionariado con el propio Felipe V. La inversión de caudales privados del rey implica la necesaria rentabilidad del proyecto.

<sup>65</sup> Esta práctica ilegal desarrollada por Inglaterra en la zona de Yucatán comenzó a extenderse a otros lugares de Centroamérica como Honduras o Guatemala, donde las incursiones furtivas se convirtieron en una auténtica amenaza para las autoridades españolas pues la presencia de los ingleses en estos territorios acarrea como consecuencia una desestabilización política y socio-económica de la zona.

Esta actividad terminó por convertirse en un lucrativo y provechoso negocio en el que llegaron a participar empresas francesas y holandesas. La posición de las autoridades españolas era cada vez más comprometida pues la ausencia de una reacción minaba la correspondiente credibilidad internacional del reino.

La estrategia política española en la zona cambió con Ensenada. Durante el segundo tercio del siglo XVIII se produjo una respuesta combinada que incluía acciones comerciales con otras de tipo militar. Estos métodos fueron efectivos pues se logró dificultar el avance inglés en Centroamérica. Los obstáculos desarrollados por Ensenada se basaron en aumentar la presencia de fuerzas militares terrestres y marinas en el Caribe y, en el plano económico, ejecutar una agresiva política comercial que garantizase ejercer el monopolio al 100% sobre el palo de Campeche.

La puesta en escena de estas medidas, combinada con una agresiva diplomacia política del sector ensenadista en Madrid logró activar las alarmas en Londres ante los avances<sup>66</sup> que estaban consiguiendo los españoles en este campo.

Si bien es cierto que no pudo acabarse con las prácticas de comercio ilegal en las colonias, las medidas políticas emprendidas bajo el mandato de Ensenada sí contribuyeron a mejorar la gestión de los territorios coloniales. Esto se tradujo en una recuperación de los caudales económicos procedentes de América y un incremento monetario en las arcas estatales.

El proyecto político configurado por Ensenada para los territorios americanos partía de garantizar los lazos de control sobre las colonias por parte de la monarquía fernandina. Entendía que una gestión sólida en ultramar era sinónimo de garantizar un estatus de consistencia política a nivel internacional y de fortaleza económica en el ámbito financiero y monetario.

---

<sup>66</sup> La necesidad de desbaratar el planteamiento de Ensenada respecto a la política comercial con América provocó que el embajador inglés en Madrid, Benjamin Keene, articulase un plan para derrocar del poder al ministro riojano. Las relaciones de Keene con los adversarios políticos del marqués dieron sus frutos. En 1754 Ensenada es apartado de todos sus cargos ministeriales por parte de Fernando VI y desterrado fuera de la corte. La decisión tomada por el rey se fundamentó en el convencimiento de que Ensenada estaba actuando a espaldas del monarca en los asuntos americanos, con el riesgo de entrar en un conflicto inminente contra Inglaterra.

El reconocimiento del Tratado de Utrecht implicó la configuración de un nuevo tablero político en la escena internacional. El tradicional imperio español de los Austrias estaba en un permanente estado de peligro, el cual quedó ratificado durante todo el siglo XVIII por las constantes pérdidas territoriales que se sufrían a manos de los imperios inglés y francés respectivamente.

La necesidad de garantizar el equilibrio territorial de los imperios con el ascenso al trono de los Borbones en España fue una ardua tarea que no siempre obtuvo el resultado esperado<sup>67</sup>.

A la altura de 1720 las fuentes documentales existentes ubican la presencia de Zenón de Somodevilla en los astilleros de Cádiz. Su localización en la ciudad andaluza está relacionada con el desempeño de una serie de trabajos y labores de corte administrativo vinculado con empresas ligadas a actividades marinas. El conocimiento previo que ya tenía Ensenada y el inicio de la amistad en Cádiz con José Patiño, quien lo tuteló en su acceso al cuerpo de marina y a la corte, fueron argumentos más que suficientes para que el futuro marqués tuviera una opinión clara y objetiva sobre el pésimo estado en el que se encontraban las fuerzas navales españolas.

La situación en la que se hallaba el ejército de tierra tampoco era muy halagüeña. El reinado de Felipe V se caracterizó por una política exterior belicista. La firma de los Pactos de Familia con Francia provocó un enfrentamiento continuado con Inglaterra y sus aliados. Además el profundo deseo de Isabel de Farnesio de garantizar el acceso de sus hijos a los tronos<sup>68</sup> de otros países europeos, provocó que España se viera envuelta en múltiples enfrentamientos militares, sobre todo en los territorios italianos. La lucha permanente, la capacidad de los adversarios y la falta de recursos afectaron, de manera negativa, a la capacidad castrense de las fuerzas militares.

---

<sup>67</sup> Gibraltar se va a convertir en una herida abierta en el holograma de la nueva monarquía de Felipe V. El fracaso en los asedios de 1704 y 1727 por parte de los españoles evidenciarán la intencionalidad de Inglaterra de defender el estratégico territorio hasta sus últimas consecuencias.

<sup>68</sup> Fruto del enlace matrimonial entre Felipe V y María Luisa de Saboya serán los infantes y futuros reyes de España, Luís I y Fernando VI. Tras la muerte de su primera esposa, Felipe V contrajo matrimonio con Isabel de Farnesio, quien le dio siete hijos al rey, entre ellos el futuro Carlos III y Felipe, duque de Parma.



La defensa de los intereses reales y la subordinación política a Francia se convirtieron en una pesada losa para la diplomacia patria. Ensenada entendía que el poder de presión y negociación en los asuntos internacionales se fundamentaba en la existencia de una correcta y adecuada fuerza militar.

Durante los últimos años del reinado de Felipe V, pero sobre todo bajo el mandato de Fernando VI, el I Marqués de la Ensenada acometió una profunda reforma de toda la estructura militar del reino, tanto del ejército de tierra como de la armada, a la que consideraba clave a la hora de desequilibrar cualquier enfrentamiento bélico.

Ensenada demostró auténtica capacidad política cuando Fernando VI accedió al trono de España. La idea de convencer al monarca para garantizar un estatus de paz en el exterior se argumentaba bajo el principio de equilibrio armado. Todo giraba sobre el concepto de ganar tiempo para reconstruir las maltrechas fuerzas militares. La coyuntura internacional era propicia para que, en cualquier momento, estallase un enfrentamiento bélico entre los actores principales del momento<sup>69</sup>.

Las alocuciones de Ensenada a Fernando VI sobre el estado de las fuerzas armadas eran frecuentes. En sus diferentes Representaciones insertaba la necesidad de mejora, incremento y modernización de las mismas<sup>70</sup>. La reforma principal se acometió en 1749. Esta se centró en suprimir algunas compañías como la de los Granaderos Reales o disminuir los efectivos de las Guardias de Corps, cuerpo de élite cuyo acceso estaba copado por miembros pertenecientes a las familias y grupos nobiliarios del país. Junto a los cambios sufridos en estas dos compañías también se modificó el acceso a la oficialidad, pues uno de los principales problemas con los que se encontraba el ejército consistía en una importante macrocefalia, mostrándose un mayor número de oficiales que de soldados.

---

<sup>69</sup> GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L., *El proyecto reformista de Ensenada*. Lleida, 1996, pp. 108-126. Resulta elocuente como el profesor compara las tesis y planteamientos del ministro Carvajal con las de Ensenada, mucho más pragmático y menos idealista.

<sup>70</sup> El marqués tenía un amplio y exhaustivo conocimiento de las fuerzas militares de Francia e Inglaterra. Sabía que la superioridad terrestre gala era evidente, tanto en número como en la movilidad de sus efectivos. Inglaterra, por su parte, mostraba un aplastante control en los mares y océanos fruto de la superioridad de sus barcos.

Ensenada optó por suprimir la carrera de ascensos. Paralizó el escalafón de mandos e intentó alimentar el grueso de los batallones con soldados mercenarios. El objetivo de todo ello era acercarse en la medida de lo posible al número de unidades terrestres que disponía el ejército francés.

Las tesis de rearme político planteadas por Ensenada implicaban una obligada modernización de la armada. El fracaso de las campañas navales y la incapacidad para defender las costas americanas de los ataques ingleses fueron razones suficientes para abordar dicho problema.

El encargo de poner en práctica los deseos de Ensenada correspondió a su gran amigo Jorge Juan, cuya capacidad de trabajo y valía estaba fuera de toda duda. El polifacético alicantino jugó un destacado papel en toda esta renovación. La reconstrucción de la marina se acometió a imagen y semejanza del exitoso modelo inglés. El envío, en misión secreta, de Jorge Juan a Inglaterra pronto empezó a tener resultados<sup>71</sup>. A partir de 1752 comenzaron a botarse los nuevos navíos, cumpliendo con los plazos previstos por Ensenada. Dentro de esta nueva línea de barcos se consolida como navío básico el de entre 70 y 74 cañones en dos puentes.

Los avances españoles en el desarrollo naval comenzaron a preocupar a los ingleses. Esto se puso de manifiesto cuando al embajador Benjamin Keene le llegó constancia de que todo este proceso en la fabricación de barcos se completaba con una reforma de los astilleros y puertos de Ferrol, Cádiz, Cartagena y La Habana.

Todo el proyecto militar de Ensenada cobraba ahora, más que nunca, sentido y coherencia. Este se completaría con la construcción y reforma de nuevos baluartes defensivos en las colonias americanas, donde las necesidades en materia defensiva eran aún mayores. Las posesiones españolas en el nuevo continente eran muy extensas y las autoridades no estaban en condiciones de garantizar la defensa castrense del territorio.

---

<sup>71</sup> Desde la pérdida Albión Jorge Juan logró enviar información de todo tipo, desde los planos de los puertos londinenses hasta el diseño de las nuevas fragatas. Aun así, su mayor logro consistió en organizar la contratación y llegada de ingenieros ingleses a puertos españoles para dirigir los procesos de construcción de la nueva armada española.

La política reformista del marqués afectaba a todos los niveles de la estructura estatal. El trabajo del político riojano siempre fue meticuloso y discreto. Esto fue un condicionante a la hora de actuar de manera racional y pragmática. Así pues, uno de los mejores ejemplos que tenemos de su manera y forma de hacer lo constituye la consecución del Concordato con la Santa Sede en 1753. La discreción en la firma de los acuerdos entre la corona y la autoridad papal, así como los postulados tratados y asuntos recogidos en el documento, reflejan ese carácter y talante de hombre de estado y servidor de la monarquía.

El nuevo Concordato<sup>72</sup> permitía que el monarca pudiera presentar la gran mayoría de cargos eclesiásticos en España y América, posibilitando ejercer el Patronato Universal. También hizo posible que la monarquía utilizase en su propio provecho las rentas de sedes y beneficios vacantes.

La política regalista ejecutada durante todo el siglo XVIII conllevó a una manifiesta subordinación de la Iglesia a los postulados y decisiones del rey. Es por ello que Ensenada trabajó a fondo en la idea de garantizar a Fernando VI la existencia de un clero afín a sus premisas y planteamientos políticos.

Los hombres políticos del monarca supieron actuar en todo momento con los diferentes cargos y representantes de la Iglesia en el reino. La pérdida de influencia y peso, por parte de la Iglesia en los asuntos y cuestiones de Estado era algo evidenciado durante el reinado de Fernando VI, primero, y más tarde con Carlos III, quien en 1767 procedió a la expulsión de los jesuitas, mientras que este mismo rey, en 1768 recuperó la imposición del exequatur de manera permanente.

Todas estas medidas aplicadas en España tuvieron un claro carácter modernizador. No obstante y a pesar de que seguía vigente la Inquisición en el territorio, los enfrentamientos con la institución fueron hechos aislados. La política de Estado se centró en intentar alcanzar, siempre que fuera posible, acuerdos con la Santa Sede.

---

<sup>72</sup> Todas las monarquías católicas europeas plantearon la firma de Concordatos con la Santa Sede. El no controlar al poder religioso suponía un peso en el desarrollo de la nueva monarquía estatal.

La idea de implantar un modelo de estado fuerte y sólido requería una gran financiación. Cubrir estas necesidades monetarias dependía de garantizar un correcto y moderno sistema de recaudación. La irregularidad del dinero procedente de América aceleró la formación de un modelo fiscal que certificara los ingresos monetarios. Es en esta necesidad donde reside la puesta en marcha del llamado Catastro<sup>73</sup> de Ensenada a partir de 1749.

Modificar los parámetros y criterios de tributación tradicionales fue visto como un atentado por parte de la nobleza y el clero. La necesidad de configurar un modelo económico más equitativo y justo acarreó la obligación de evaluar los bienes y riquezas existentes, no sólo de los municipios sino también de las clases nobiliarias y eclesiásticas. La reacción de estos grupos no se hizo esperar, manifestándose de forma adversa a los requerimientos establecidos por la Real Junta de la Única Contribución, la cual dependía de manera directa del rey, Fernando VI.

Los intentos de reforma hacendística del marqués lo colocaron en el centro de la crítica por parte de la nobleza, la cual lo consideraba no sólo un usurpador de la función política<sup>74</sup>, sino también un verdadero peligro para el tradicional *modus vivendi* de este grupo social.

Elaborar la contabilidad de los bienes existentes fue un proceso lento y difícil. La magnitud de la empresa se evidencia en los casi siete años que se tardó en realizar la memoria de los recursos disponibles en la Corona de Castilla<sup>75</sup>. En este sentido debemos tener claro el elevado grado de oposición manifestado por parte de los propietarios de bienes, quienes emplearán los medios a su alcance para ocultar todos sus haberes posibles.

---

<sup>73</sup> Aprobado mediante Real Decreto por Fernando VI el 10 de octubre de 1749. El objetivo primordial consistía en asentar las bases para el desarrollo posterior de una reforma tributaria más justa y homogénea entre todos los territorios que formaban parte del reino. Esta tenía como objetivo sustituir las rentas provinciales por la llamada *Única Contribución*.

<sup>74</sup> La muerte de Carvajal el 8 de abril de 1754 fue un punto de inflexión en la carrera política de Ensenada. El duque de Huéscar, mayordomo mayor del rey, desempeñó un papel crucial tras la defunción del ministro de origen portugués. Su consejo al rey y a la reina terminaron con el nombramiento de Ricardo Wall como sustituto de José de Carvajal. Todo ello, unido a los problemas existentes en Honduras, la diplomacia inglesa y los asuntos configurados con el palo de Campeche provocaron la caída de Ensenada el 20 de julio de 1754.

<sup>75</sup> La mayor parte de las operaciones catastrales estaban concluidas a la altura de 1756. No obstante, los problemas personales sufridos por Fernando VI y el complejo contexto político condicionado por los grupos nobiliarios, impidieron la aplicación de dicha reforma. Carlos III retomaría el proyecto en 1760 y 1770 aunque lo depuso, de manera definitiva, en 1779.

Sin duda alguna, la intención de aplicar el catastro como medio para calibrar el grado contributivo a las arcas del Estado fue la medida más polémica y de mayor dificultad en ejecución de todas las previstas por el riojano. La finalidad del proyecto consistía en elaborar una exacta radiografía de la situación económica de la Corona de Castilla, mostrando con ello una comparativa importante entre los grupos sociales y las propiedades existentes.

El catastro tuvo una intencionalidad claramente centralizadora. El proyecto de ejecución del mismo ya contaba con los antecedentes realizados por Patiño en Cataluña. En el caso de Ensenada, en 1746 se ordenó catastrar la provincia de Guadalajara y, algo más tarde, las antiguas provincias de Toro y Zamora.

Ensenada sabía que la dificultad que entrañaban los trabajos y la oposición al proyecto por los grupos sociales privilegiados eran dos pilares que dificultaban la consecución de su objetivo. Sin embargo, la identificación de los bienes materiales asociados a dichos sectores y la insistencia en hacerles contribuir de forma monetaria, provocó que la Iglesia se mostrara como el oponente más débil, manifestando las primeras fisuras en cuanto a su grado de unidad y cohesión.

A pesar de este fracaso inicial que supuso la no aplicación de las medidas catastrales fijadas, la idea del marqués será retomada y ejecutada durante el reinado de Carlos III a partir de 1779. Esto se debe a la necesidad imperiosa de averiguar, de forma definitiva, las partidas de renta estables disponibles para ser fiscalizadas.

La prolongada ejecución en el tiempo de este proyecto demuestra la envergadura del mismo. Además la presencia de esta medida fiscalizadora hasta nuestros días es un claro exponente de la efectividad que tiene. Junto a ello el gran volumen de documentación generada durante el proceso de inventario, convierten al catastro en la fuente primaria más importante de todo el siglo XVIII español y a su artífice en un auténtico hombre al servicio del Estado.

Las aspiraciones de Ensenada con todo ello se centraron en el objetivo de acabar con la complicada fiscalidad existente durante el Antiguo Régimen e imponer un modelo contributivo moderno, equitativo y justo.

Junto con la idea de implantar este revolucionario modelo contributivo, basado en promover una única aportación monetaria, el otro aspecto destacado en materia económica lo constituyó la imposición del Real Giro, cuya finalidad consistía en gestionar el pago, de forma directa, de las deudas externas generadas por el estado, librándose además de los intereses vinculados a los posibles intermediarios.

Se dispusieron oficinas reales por España y Europa, quedando al frente de las mismas personas de la total confianza del marqués<sup>76</sup>. En poco tiempo, la corona dispuso de un canal efectivo de pago que facilitaba el desarrollo de las transacciones monetarias y, por consiguiente, también comerciales.

Las disposiciones jurídicas dispuestas por el marqués en materia hacendística se tradujeron en un aumento de los fondos monetarios por parte de la corona, provocando una importante reducción del gasto y deuda real a partir de 1750.

La caída de Ensenada en 1754 paralizó el desarrollo del Real Giro, sin embargo esta medida se había mostrado como un planteamiento realmente efectivo para los intereses del estado y de la corona.

---

<sup>76</sup> Al frente de dicha estructura se colocó a otro riojano, Nicolás de Francia, mientras que la Tesorería General estaba controlada por Manuel Antonio de Orcasitas. GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L., *El marqués de la Ensenada. El secretario de todo*. Madrid, Punto de Vista Editores, 2017, p. 151.

## **7- ESTRUCTURA ESTATAL**

### **7.1 El Estado: la razón de ser.**

El siglo XVIII trajo consigo la llegada de una serie de cambios fundamentales. Uno de los ejemplos más relevantes lo encontramos en el desarrollo de nuevas formas de gobierno y poder, aunque manteniendo aspectos tradicionales de la estructura monárquica. A partir de estos momentos la identificación entre rey y Estado pasará a ser una verdadera constante.

Las monarquías absolutas ilustradas enarbolarán el principio de tutela del rey hacia el Estado, llegando a generar una situación de semejanza a veces confusa. La razón del individuo y del Estado, así como la del hombre y la del príncipe serán aspectos vinculantes a la forma de gobernar durante esta centuria.

El discurso de Maquiavelo alcanzó su máximo exponente. La defensa del príncipe como soberano y gobernante visible del Estado será uno de los grandes asuntos del pensamiento político de la época moderna. En el caso de España, la situación existente tras la Guerra de Sucesión, complicaba la realidad política<sup>77</sup>.

Con Felipe V se inicia una tendencia continuada de asemejar el poder del rey al poder del Estado. La necesidad de modificar las estructuras tradicionales existentes y generar otras para configurar un reino moderno y avanzado provocó que el rey se involucrara en las reformas que fueran necesarias. Esta misma tendencia se prolongaría durante los reinados de Fernando VI y Carlos III aunque con matices diferentes, pues a medida que iba transcurriendo el tiempo, el Estado, cada vez más, aumentaba su fuerza y consistencia.

Al frente de toda esta intencionalidad política y como grandes valedores de la misma nos vamos a encontrar a los “ministros”. Figuras despóticas que harán todo lo legal e ilegal por cumplir con los objetivos planteados por el Estado. Siempre al servicio de la corona no dudarán en actuar en pro de los intereses del reino.

---

<sup>77</sup> El pensamiento de Maquiavelo tendrá en España como principal referente al Padre Feijóo, quien mezclará conceptos barrocos con otros propios de la Ilustración.

El trabajo de Ensenada como hombre de Estado es incuestionable. Su papel como garante de una nueva y moderna monarquía está fuera de toda duda. Su origen humilde provocó que estuviera alejado de los tradicionales intereses de grupos nobiliarios o eclesiásticos. Don Zenón representa, siempre de forma sobresaliente, el papel de déspota. Todas sus decisiones políticas quedan enmarcadas dentro de la figura de un individuo que, sin ser de cuna noble, alcanza tal acumulación de poder que termina por despertar el odio y la animadversión de todas aquellas personas que se sentían agraviadas por la ejecución de su voluntad. La personalidad ilustrada y reformista de Ensenada se tradujo en una permanente idea de progreso, fuerza y consistencia del Estado.

En la España del siglo XVIII apostar por la ruptura del tradicional inmovilismo social y político era arriesgado, cualquier error en la toma de decisiones podría acarrear terribles consecuencias<sup>78</sup>. La firma del Concordato con la Santa Sede o el desarrollo del Catastro son ejemplos muy vinculantes a esta idea de cambio.

La presencia de ministros déspotas que actúan bajo la consistente idea de garantizar un Estado fuerte, fue una premisa que se mantuvo durante toda la centuria. Ensenada se mostró, siempre que pudo, de forma solemne con dicho principio. Él mismo fue una herramienta<sup>79</sup> más de la monarquía, personificándose como el brazo ejecutor de los designios reales. Es por eso que, siempre diligente y eficaz, Ensenada tuvo una segunda oportunidad de volver a la primera línea política bajo el mandato de Carlos III. A pesar de ello, el regreso del político riojano no fue del todo lo suficientemente lucrativo y provechoso, pues no alcanzó ningún cargo ministerial en esta etapa.

---

<sup>78</sup> Dos veces cayó Ensenada en desgracia, la primera de ellas se produjo en 1754 bajo el reinado de Fernando VI, la segunda y definitiva, en 1766 con Carlos III.

<sup>79</sup> Los ilustrados entendían perfectamente que el uso de la violencia estatal era un elemento necesario para garantizar sus decisiones y planteamientos políticos. La aplicación de medidas coercitivas actuaban como un termómetro que servía para medir la fuerza que dicha institución pudiera tener en un momento determinado. La forma en la que se actuó contra el pueblo gitano a partir de 1746, en un intento de reclusión forzosa y exterminio, o la severa disciplina contra los habitantes de Canarias tras los acontecimientos que tuvieron como protagonista al cacao de Caracas y a la Compañía Guipuzcoana de Caracas, son ejemplos significativos de este planteamiento.



## 7.2 La red

No es casualidad el devenir histórico de Ensenada en la corte. Su trayectoria como político queda enmarcada dentro del reinado de los tres primeros Borbones. De forma directa o indirecta la vinculación de Zenón como figura cortesana se extendió durante algo más de tres décadas. Esto ya es sinónimo relevante de toda la importancia que tuvo dentro del proceso de configuración monárquica y de ordenación estatal.

El desarrollo de su larga trayectoria política no es fruto del azar, sobre todo si tenemos en cuenta el matiz tan polémico y controvertido que tenían sus reformas políticas. La contundencia con la que actuaba y tomaba las decisiones era un fiel reflejo no sólo del poder acumulado por su persona sino también por la confianza existente en una sólida red de apoyos y partidarios de sus tesis y planteamientos.

Desde joven destacó en el trato con las personas. La corrección de sus modales, su carácter zalamero, su actitud galante y su don de gentes sirvieron como carta de presentación en la corte de Felipe V. La profesionalidad, discreción y eficacia mostrada en las funciones que se le asignaron permitieron enlazar una efectiva carrera de ascensos dentro del organigrama estatal<sup>80</sup>.

Dentro de la corte mantuvo siempre una relación cordial y afectiva con el entorno del monarca. Es por ello que siempre buscó el amparo y protección de la reina. Gozó del favor y gracia de Isabel de Farnesio, primero, y más tarde de Bárbara de Braganza. Mérito doble el de Ensenada, teniendo en cuenta la animadversión mutua que existía entre la segunda esposa de Felipe V y la mujer de Fernando VI.

Consciente de su origen plebeyo entendió a la perfección la necesidad de articular una red de apoyos lo suficientemente consistente como para dar forma a sus políticas reformistas. El partido ensenadista alcanzará su máximo desarrollo en el período comprendido entre 1743 y 1754.

---

<sup>80</sup> La contribución prestada a los hijos de Isabel de Farnesio en sus intentos por acceder a diferentes tronos europeos será fundamental. El punto culminante a este reconocimiento se produjo en el año de 1743 cuando accedió a cuatro secretarías, cargos que mantuvo hasta su caída en 1754.

Buscó colocar a sus partidarios<sup>81</sup> en los puestos más relevantes de la corte, ya que el éxito de su proyecto político dependía, en gran medida, de anular la capacidad de reacción y respuesta de sus adversarios y detractores.

La caída del marqués en 1754 marcó un punto de inflexión considerable dentro del partido ensenadista. La estructura de poder quedó enormemente dañada pero, aun así, la base siguió intacta pudiendo recuperándose, algunos años después, con la llegada al trono de Carlos III.

Durante el destierro obligado del marqués en Granada, a pesar de estar sometido a estrecha vigilancia por parte de Wall y del Duque de Huéscar, siempre tuvo conocimiento de los aspectos políticos más relevantes que sucedían en la corte, así como acceso a una elevada cantidad de información que le hacían llegar sus propios partidarios y confidentes. Además, también logró seguir manteniendo un elevado nivel de vida durante su estancia en Granada y El Puerto de Santa María, respectivamente.

El nuevo monarca permitió el retorno a la corte de Ensenada. Este, a pesar de su primer destierro en Granada, siempre supo conservar una importante cartera de amistades y red clientelar. El 13 de mayo de 1760 el rey levantó el castigo existente contra el marqués y los ensenadistas pudieron recuperar sus posiciones privilegiadas en materia política. Sin embargo, las pretensiones de Ensenada de volver a tomar posesión de algún cargo ministerial pronto se vieron truncadas. El fatídico *motín de Esquilache*, originado en Madrid en 1766 contra la autoridad del rey, se manifestó como un acto totalmente contraproducente para los intereses del marqués. La necesidad de reprimir el golpe<sup>82</sup> y la rápida actuación que tuvo el duque de Alba y el conde de Aranda, conspirando ambos contra el marqués, determinó el destierro del político riojano en 1766 a la villa de Medina del Campo, falleciendo en dicha localidad en 1781.

---

<sup>81</sup> Partidarios de la causa ensenadista fueron el padre Rávago, Farinelli, Pablo de Ordeñana, el militar de marina Alonso Pérez Delgado, José de Banfi o Manuel Antonio de Orcasitas, pero sin duda alguna, por encima de todos ellos, hay que destacar a la figura del polifacético Jorge Juan, quien representaba, mejor que nadie, las virtudes del hombre ilustrado. Matemático, astrónomo y jurista estuvo siempre dispuesto y diligente a cumplir con las peticiones realizadas por Ensenada.

<sup>82</sup> Sin duda alguna, la necesidad de buscar un cabeza de turco hizo que Ensenada se convirtiera en una presa fácil, donde el albista Pedro Rodríguez de Campomanes jugó un destacado papel.

### **7.3. Ensenada: la autoridad**

El carácter adulator y servicial de Ensenada con los reyes le había permitido alcanzar cargos importantes en la corte. Además, la eficacia en el cumplimiento de sus funciones le otorgó el empujón definitivo para ascender<sup>83</sup> dentro de la escala gubernamental.

La acumulación de cargos en su persona alcanzó un punto culminante en 1743 al asumir, en ese año, la responsabilidad de las principales secretarías. Con la decisión real tomada, Ensenada pasó a convertirse en el hombre más poderoso e influyente dentro de toda la estructura ministerial del reinado de Fernando VI.

Las necesidades demandadas por el Estado y el cumplimiento de la voluntad real fueron argumentos más que suficientes para aplicar, de forma incontestable, el cumplimiento de la ley por parte de la autoridad competente. En este sentido Ensenada supo, siempre que su poder se lo permitió, cómo actuar frente a las adversidades y actos que cuestionaban el modelo estatal.

El riojano también contó, dentro de su actividad ministerial, con una serie de episodios oscuros, cuya resolución dejó muy claro un carácter despótico. Uno de los mejores ejemplos que definen esta tendencia lo constituye la represión ejercida para aplacar el motín de Caracas de 1749.

La base del conflicto radica en una lucha de intereses por el cultivo y comercialización del cacao cultivado en Venezuela entre los llamados vizcaínos y los canarios. Estos últimos se oponían a acatar el monopolio existente por la Compañía Guipuzcoana de Caracas. Las reivindicaciones de los propietarios canarios estuvieron abanderadas por consignas partidarias de ejecutar el libre comercio con otros países. La rebelión generó una situación de verdadero peligro pues socavaba el principio de autoridad imperante. A ello contribuyó el desarrollo de los acontecimientos, marcados tanto por un elevado tono de las reclamas como por las peligrosas acciones de presión llevadas a cabo por los agricultores canarios.

---

<sup>83</sup> La temprana relación del marqués con la marina, a partir de 1720, y el desarrollo de las campañas en Italia para defender los intereses del infante Carlos, primero, y Felipe, después, hizo que tuviera un amplio conocimiento del ámbito castrense, familiarizándose con la disciplina existente dentro del ejército y asumiendo con normalidad la escala jerárquica.

La respuesta desde España no se hizo esperar. La llegada de un nuevo gobernador, acompañado por un contingente militar, generó una represión inflexible. Se dictaron órdenes de prisión, castigos e incluso repatriaciones forzosas a España como la del cabecilla del asunto, Juan Francisco de León.<sup>84</sup>

No obstante este y otros episodios de exaltaciones esporádicas de poder quedaron relegados a un segundo plano en comparación con la dramática y cruenta represión aplicada sobre el pueblo gitano.

Resulta complejo analizar las causas que provocaron el desarrollo de semejantes acciones. Debemos considerar que durante el reinado de Felipe V los gitanos no representaban ningún temor<sup>85</sup>, pudiendo considerarse simplemente como un problema secundario o menor. Sin embargo la situación cambia a partir de 1749. La Real Cédula de ese mismo año sentenciaba la posibilidad de acabar físicamente<sup>86</sup> con ellos. Ensenada participó de forma activa en la ejecución del exterminio. Se ordenó separar a los hombres de las mujeres, con el claro objetivo de evitar su reproducción, se flexibilizaron los supuestos que permitían el ajusticiamiento de los gitanos, se les privó de libertad, e incluso se barajó la posibilidad de expulsarlos con destino a las colonias americanas.

A pesar de la controversia en cuanto a las cifras de afectados, Campomanes fijó una horquilla de víctimas entre 9000 y 12000 gitanos, siendo este, sin duda alguna, el episodio más oscuro dentro de toda la trayectoria política de Ensenada.

La dificultad en la ejecución de esta medida, la oposición encontrada dentro de los ámbitos municipales, el elevado coste económico que conllevó y la propia caída en desgracia del marqués en 1754 provocaron la concesión de un indulto general a todos los represaliados gitanos en 1763.

---

<sup>84</sup> GÓMEZ URDÁÑEZ, J. L., *El marqués de la Ensenada. El secretario de todo*. Madrid, Punto de Vista Editores, 2017, p. 190.

<sup>85</sup> Las disposiciones existentes sólo versaban sobre la obligatoriedad de avecindarse por parte de este colectivo.

<sup>86</sup> Estos argumentos responden a un plan perfectamente desarrollado que arranca en 1745. La búsqueda y consecución del apoyo papal en 1748 facilitaría la puesta en marcha del mismo con la disposición real de Fernando VI en julio de 1749.

## 8 – CONCLUSIÓN

La trayectoria política de Ensenada está estrechamente vinculada a la formación del Estado moderno. Fiel servidor de sus majestades estuvo desarrollando su actividad institucional dentro de los reinados de Felipe V, Fernando VI y Carlos III. Con todos ellos mostró las cualidades propias de un hombre de Estado, dispuesto a todo con tal de cumplir el deseo real.

Las cuatro secretarías que adquirió en 1743 y que mantuvo hasta su destitución en 1754 demuestran la excepcional capacidad de trabajo y entrega que desarrolló. En todos estos años mostró grandes aptitudes, a veces como gobernante y otras como déspota tirano, pero nunca vaciló en el cumplimiento de sus responsabilidades.

Político visionario, alejado siempre de los círculos nobiliarios más tradicionales, entendía que el Estado, cuyo máximo representante era el rey, debía ser moderno y eficaz, alejado de estructuras pretéritas que lastrasen su crecimiento. Partiendo de esta premisa, su proyecto político estaba plenamente justificado.

Ministro plenipotenciario, encaró el reinado de Fernando VI decidido a recuperar para España la condición de máxima potencia que ostentó durante el siglo XVI. El calado de sus reformas, casi todas contrarias a la nobleza, fueron la base para el posterior desarrollo del estado liberal del siglo XIX.

Conocedor del entramado que envolvía la corte, perfeccionó el arte de la política de forma excepcional. Para ello articuló una eficaz red de colaboradores que actuaron, siempre bajo los postulados del marqués, en pro de la construcción estatal.

Supo mantener las distancias con aquellos que identificaba como adversarios políticos. Por el contrario tuteló y promocionó a quienes consideraba fieles a su causa. Esto explica que, tras su definitivo destierro durante el reinado de Carlos III, la corte se convirtiera en un territorio peligroso para quienes habían actuado de forma coherente con la praxis del marqués, los ensenadistas, quienes se vieron obligados a mantener un perfil bajo ante la amenaza permanente de represalias por parte de los adversarios del riojano.

La difícil realidad que sobrevino a España durante el siglo XVIII provocó la necesidad de generar una fiel defensa de las reformas políticas. A partir de aquí los historiadores encargados de estudiar dicho reformismo, se han visto obligados a tomar como referencias distintas escuelas y diferentes tendencias historiográficas.

Sin duda alguna en la trayectoria política de Ensenada la ejecución de su programa político reformista, así como la transcendencia que este ha tenido, sirve para comprender, a día de hoy, el desarrollo actual del ordenamiento territorial, el modelo administrativo o el papel de la Iglesia en su relación con la estructura estatal.

El carácter visionario que tuvo nuestro protagonista en asuntos políticos provocó la necesidad de incluir principios de racionalidad en sus distintos gobiernos y cargos. No obstante y a pesar de los méritos realizados por el político riojano para pasar a las postrimerías de la Historia como un auténtico hombre de Estado, los doscientos treinta y seis años que han transcurrido desde su muerte han permitido a la historiografía mostrarnos a un personaje complejo, con sus correspondientes luces y sombras.

La voracidad del Estado terminaría por fagocitar a su propio guardián. No fue Ensenada el primero ni el último en saciar el apetito de la maquinaria creada por los Borbones, pues la Historia es caprichosa y siempre repite sus acciones, pero sin duda, sí fue la presa más apetecible de la centuria en ser devorada, junto con el gran Pedro Rodríguez Campomanes. Encarnar los valores del Estado y ejecutar las premisas reales conlleva un elevado peaje que no todos estaban dispuestos a pagar.

Sin duda Zenón de Somodevilla y Bengoechea es el gran referente nacional en la construcción del Estado moderno. El carácter visionario de su proyecto político y la envergadura de sus medidas reformistas lo convierten en el actor principal de todos los funcionarios y ministros del siglo XVIII.

## 9 – POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

No me gustaría concluir esta pequeña aportación al universo de Ensenada sin reflexionar sobre las posibilidades de estudio y temas de investigación que ofrece el político riojano a los historiadores. Desde luego que la impronta que dejó en vida no pasó desapercibida para nadie, pues los doscientos treinta y seis años que han transcurrido desde su muerte hasta nuestros días han dejado abonado un campo historiográfico verdaderamente relevante.

La importancia y trascendencia del protagonista está fuera de toda duda. Las aproximaciones históricas realizadas al personaje en diferentes épocas manifiestan un criterio similar. Todas ellas ratifican la relevancia que tuvo el sujeto en el proceso de formación estatal, convirtiéndose en una pieza clave en la necesaria identificación entre la figura del rey y el estado. Actualmente el núcleo principal de estudio e investigación lo representa el profesor Gómez Urdáñez, quién prácticamente tiene acotado a la figura del marqués en todas sus facetas y condiciones posibles.

Superado el problema que había generado su lugar de nacimiento y origen, aspecto abordado en la década de los setenta del siglo pasado por Felipe Abad León, la historiografía se ha centrado en un intento de promocionar estudios que mostrasen diferentes valores vinculados al origen, pertenencia y promoción social de los individuos. En este sentido, a pesar de las obras ya referenciadas en el apartado de bibliografía, temas como las nuevas formas de acceso a la nobleza o la evolución de los grupos de comerciantes en auténticos lobbies de presión, presentan un importante margen de recorrido del que aún se pueden extraer conclusiones válidas.

Analizaba Ozanam las pautas sobre el desarrollo de la política exterior española, la cual siempre versó sobre los Pactos de Familia firmados con Francia. La dicotomía existente entre la actitud belicista del reinado de Felipe V y el pacifismo de su hijo, Fernando VI, es evidente. Sin duda, este matiz tan visible quedó reflejado en las denominadas *Representaciones*, mediante las cuales se exponía la línea política a seguir, así como las argumentaciones justificativas para ello. Una buena defensa expositiva fue sinónimo de gozar con el beneplácito de los reyes. En este sentido, Ensenada siempre se

caracterizó por ser todo un adulator, el perfecto cortesano que sabía cómo manejarse en los distintos ámbitos protocolarios dentro de palacio. Por todo ello la teatralidad política es, sin ninguna duda, un ámbito que sirve para identificar el grado de desarrollo existente entre las relaciones cortesanas.

Existe un consenso pleno en la idea de que el catastro, estipulado por Ensenada, fue una medida de corte fiscal con afán recaudatorio que iba en contra de los grupos nobiliarios. La necesidad de fiscalizar todos los bienes existentes hizo posible el desarrollo de un proceso contable que identificó no sólo el número sino también el origen y localización de las rentas. En este sentido, desde una perspectiva amplia, el catastro también muestra múltiples posibilidades de estudio. Una de ellas, al menos desde mi punto de vista, se refiere a la idea de mostrarlo como una herramienta base para el posterior proceso de ordenación territorial del siglo XIX.

España durante el siglo XVIII estuvo rezagaba a nivel demográfico respecto al resto de potencias europeas. La pérdida de población había generado un problema considerable en el reino, pues amplias zonas del interior peninsular estaban completamente vacías. En este sentido el fenómeno migratorio a América contribuyó de manera notable.

La necesidad de ocupar dicho espacio, y hacerlo sobre todo de forma ordenada y coherente, provocó durante esta época un proceso de repoblación importante que afectó a varias zonas de España, como por ejemplo Sierra Morena<sup>87</sup>.

El desarrollo del catastro y el proceso de repoblación también se dejaron notar en la propia estructura urbana. Resulta significativo observar los cambios que se produjeron en el entramado urbano de Madrid. La villa sufrió una amplia transformación, provocando el desarrollo de una imagen moderna y cosmopolita, intentando competir con las grandes capitales europeas del momento como Londres y París, respectivamente. La dotación de servicios básicos, la creación de espacios verdes o la construcción de nuevos palacios

---

<sup>87</sup> La Carolina representa el mejor ejemplo de ciudad de nueva planta creada bajo el reinado de Carlos III. La fundación de la urbe data de 1767. El proyecto se fundamenta en los planteamientos y tesis de Pablo de Olavide.



fueron algo habitual durante el reinado de Fernando VI. Sin duda alguna asistimos a una evolución arquitectónica profunda, la cual va a trabajar sobre el plano de la villa de Madrid, con una intención modernizadora.

La cultura y las artes también gozaron de buena salud durante la centuria. Conocido es el gusto de los reyes por la música. Esta y el teatro constituyen las dos principales actividades lúdicas. Ambas ofrecen un amplio margen de estudio.

Todos los cambios sufridos en el reinado de Fernando VI se originan como consecuencia del desarrollo de una clara política pacifista manejada por el propio Ensenada. Esto nos plantea la visión de entender la política como un arte que necesita el desarrollo de una serie de pasos y tiempos perfectamente medidos, donde los actos protocolarios son fundamentales a la hora de plantear las posibilidades de estudios.

La creación de empresas que gozan de protección estatal para desarrollar sus actividades comerciales también aporta amplias líneas de investigación. Estas se derivan de la composición de las mismas, de la actividad tratada y de los mercados que abarcan. Estas compañías marcan un punto de inflexión importante dentro de la tendencia comercial del siglo XVIII.

La estabilidad del poder del rey depende también de su salud física y mental. Conocidos son los problemas de Fernando VI, los cuales quedaron agravados tras la muerte de Bárbara de Braganza. La medicina se convierte así en un pilar importante de análisis que puede arrojar datos de estudio significativos. Junto a ello, la red familiar constituye el otro punto de apoyo más íntimo del monarca. Aspectos como la relación de los lazos familiares existentes, las líneas de sucesión, la educación de los infantes o las muestras de afecto entre los miembros de la familia real son potables líneas de estudio para los historiadores.

Proponer análisis de estudio que combinen algunas de estas vías planteadas, permitirían mostrar trabajos y líneas de investigación muy positivas en cuanto a la figura de Ensenada, en particular, y sobre el siglo XVIII, en general.

No quisiera centrarme en ninguna de ellas pues sería injusto monopolizar este apartado teniendo en cuenta el amplio bagaje histórico y político del marqués. Es por ello que el abanico de posibilidades existentes es realmente amplio; estructura de la propiedad privada, fiscalización de rentas y tributos, políticas de ascensos dentro de la carrera militar, desarrollo del urbanismo, represión de las minorías, sexualidad, protocolos etc. Todas y cada una de estas posibles líneas de investigación ya gozan de un incipiente punto de partida como consecuencia de las contribuciones historiográficas existentes. Además, también se ven fortalecidas por la consistencia histórica de nuestro protagonista, así como por el complejo contexto histórico que las rodea.

## 10 - BIBLIOGRAFÍA

-ABAD LEÓN, F., *El marqués de la Ensenada, su vida y su obra*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1985.

-ANDÚJAR CASTILLO, F., “La reforma militar del marqués de la Ensenada”, en ANDÚJAR CASTILLO, F., *Los militares en la España del siglo XVIII. Un estudio social*. Granada, 1991.

-ANTEQUERA, J. M., *Memorias del marqués de la Ensenada a Fernando VI*. Madrid, 1884.

-ARANDA, J., *El marqués de la Ensenada. Estudios sobre su administración*. Madrid, 1898.

-ARÓSTEGUI, J., “El análisis de la temporalidad” en ARÓSTEGUI, J., *La investigación histórica: teoría y método*. Madrid, Crítica, 2001, pp. 263-274.

-ARTOLA RENEDO, A., “Reflexiones sobre la práctica del regalismo: Gracia Regia y alta carrera eclesiástica durante el reinado de Carlos III (1759-1788)”, *Hispania Sacra*, LXV, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2013, pp. 253-288.

-BARROSO, M., *El marqués de la Ensenada. Estudio crítico sobre las ideas de administración y gobierno de tan insigne estadista*. San Sebastián, Establecimiento tipográfico de Pozo y Compañía, Andía, 2, accesorio, 1887. Copia digitalizada de Instituto de Estudios Riojanos, 2009.

-BORREGO PLÁ, M<sup>a</sup> DEL CARMEN., “Los universos reformistas de Ensenada: Una visión anónima de los hombres de su tiempo”, *Temas americanistas*, 14, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1998, pp. 91-118.

-COXE, W., *España bajo el reinado de la Casa de Borbón (1700-1788)*. Alicante, Universidad de Alicante, 2011.

-DÁNVILA Y COLLADO, M., *Historia general de España: reinado de Carlos III*, T. IX-X, 1894, digitalizado, en, GALLEGU, J. A., (Comp.), *Textos clásicos sobre los primeros Borbones*. Madrid, Fundación histórica Tavera, digis, 2001.

- DE BERNARDO ARES, J.M., "Felipe V: La transformación de un sistema de gobierno", en SERRANO MARTÍN, E. (coord.), *Felipe V y su tiempo: congreso internacional*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2004, vol. I, pp. 967-990.
- DE LA VÁLGOMA y DÍAZ VARELA, D., *Noticias Genealógicas sobre Don Cenón de Somodevilla, I Marqués de la Ensenada*. Burgos, 1943.
- DELGADO BARRADO, J.M., "América y el proyecto de compañías privilegiadas de José de Carvajal (1745-1754)", *Brocar*, 22, Logroño, Universidad de La Rioja, 1998, pp. 103-120.
- DÍAZ LÓPEZ, J.P., "Entre la descripción y la metodología novedosa: medio siglo en la Historiografía del catastro de Ensenada", *Nimbus*, 29-30, Almería, Universidad de Almería, 2012, pp. 201-216.
- DONÉZAR DÍEZ DE ULZURRUN, J.M., "El catastro de Ensenada y su proceso de formación (1750-1760)", *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, 1, Madrid, UNED, 1988, pp. 207-224.
- ESCUDERO, J, A., *Los orígenes del Consejo de ministros en España: la Junta Suprema de Estado*. Madrid, Editora Nacional, 1979.
- FELICES DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> DEL MAR., "La venta privada de títulos nobiliarios durante los reinados de Felipe V y Fernando VI (1701-1759), en ANDÚJAR CASTILLO, F. y FELICES DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> DEL MAR. (coord.), *El poder del dinero: venta de cargos y honores en el Antiguo Régimen*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 695-711.
- FELICES DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> DEL MAR., "La nobleza titulada en tiempos de Felipe V. Un balance historiográfico", *Revista de Historiografía*, 24, Madrid, Universidad de Carlos III, 2016, pp. 221-244.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M., *Nota biográfica del Marqués de la Ensenada*. Madrid, 1831.
- FERRER DEL RÍO, A., *Colección de los artículos de La Esperanza sobre la historia del reinado de Carlos III*. Madrid, Imprenta La Esperanza, 1858.

-GARCÍA RIVES, A., *Fernando VI y D<sup>a</sup> Bárbara de Braganza. Apuntes sobre su reinado (1746-1759)*. Madrid, 1917.

-GÓMEZ-CENTURIÓN JIMÉNEZ, C., “La reforma de las Casas Reales del marqués de la Ensenada”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 20, Madrid, Universidad Complutense, 1998, pp. 59-83.

-GÓMEZ MOLLEDA, M.D., *El marqués de la Ensenada a través de su correspondencia íntima*. Eidos, 2.

-GÓMEZ URDÁÑEZ, J. L., “Jorge Juan, político” en ALBEROLA ROMÁ, A., MÁS GALVÁN, C. y DIE MACULET, R. (coord.), *Jorge Juan Santacilia en la España de la Ilustración*. Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2015, pp. 251-278.

-GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L., *El proyecto político del Marqués de la Ensenada*. Logroño, Universidad de La Rioja, Servicio de Publicaciones, 2008.

-GÓMEZ URDÁÑEZ, J. L., “Carvajal-Ensenada: Un binomio político” en GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L. (coord.) y DELGADO BARRADO, J. M. (coord.), *Ministros de Fernando VI*. Córdoba, Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, 2002.

-GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L., “El proyecto político ensenadista en la polémica sobre el despotismo ilustrado en España. Notas sobre el proyecto de investigación <Ensenada 2002>”, *Brocar*, 19, Logroño, Universidad de La Rioja, 1995, pp. 85-129.

-GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L., “El absolutismo regio en España durante la Ilustración”, *Brocar*, 26, Logroño, Universidad de La Rioja, 2002, pp. 151-176.

-GÓMEZ URDÁÑEZ, J. L., *El proyecto reformista de Ensenada*. Lleida, Editorial Milenio, 1996.

-GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L., *Fernando VI*. Madrid, Ediciones Arlanza, 2001.

-GÓMEZ URDÁÑEZ, J. L., *El marqués de la Ensenada. El secretario de todo*. Madrid, Punto de Vista Editores, 2017.

- GONZÁLEZ CAIZÁN, C., *La red política de Zenón de Somodevilla y Bengoechea, Marqués de la Ensenada*. Madrid, Fundación Jorge Juan, 2004.
- GUIMERÁ, A.; PERALTA, V. (coord.), *El equilibrio de los Imperios: de Utrecht a Trafalgar*. Madrid, 2005, Fundación Española de Historia Moderna, VIII Reunión Científica, Actas.
- MORADIELLOS, E., *El oficio de historiador*. Madrid, Akal, 2013.
- MORALES MOYÁ, A., "Los conflictos ideológicos en el siglo XVIII español", *Revista de estudios políticos*, 80, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1993, pp. 7-38.
- MORALES MOYÁ, A., "Movilidad social en la España del siglo XVIII", *Revista internacional de sociología*, 50, Madrid, CSIC, 1984, pp. 463-489.
- OCHAGAVÍA FERNÁNDEZ, D., "El marqués de la Ensenada, defensa.", *Berceo*, 65, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1962, pp. 371-382.
- O'DONNELL, H., "El marqués de la Victoria, una opinión discordante con la política naval de Ensenada", *Anuario de Estudios Atlánticos*, 54-II, Madrid-Las Palmas, Patronato de la Casa de Colón, 2008, pp. 13-41.
- OZANAM, D., *La diplomacia de Fernando VI. Correspondencia reservada entre don José de Carvajal y el Duque de Huéscar, 1746-1749*. Madrid, CSIC, 1975.
- OZANAM, D. y TÉLLEZ ALARCIA, D. (ed.), *Misión en París. Correspondencia entre el marqués de la Ensenada y el duque de Huéscar (1746-1749)*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2010.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, C. M., "Secularización, regalismo y reforma eclesiástica en la España de Carlos III: un estado de la cuestión", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Hª Moderna*, 12, Madrid, UNED, 1999, pp. 355-371.
- RODRÍGUEZ VILLA, A., *Don Cenón de Somodevilla, marqués de la Ensenada, Ensayo biográfico*. Madrid, 1878.

-ROMERO DELGADO, J., "Iglesia, Estado y Sociedad en la educación colonial de la América Hispana durante el siglo XVIII", *Historia educativa*, 22-23, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003-2004, pp. 235-257.

-SALVA RIERA, A., *El marqués de la Ensenada*. Madrid, 1942.

-SECO SERRANO, C., *La biografía como género historiográfico*. Madrid, Colección de ensayos. Fundación Juan March, 1975.

-TARACHA, C., "El Marqués de la Ensenada y los servicios secretos españoles en la época de Fernando VI", *Brocar*, 25, Logroño, Universidad de La Rioja, 2001, pp. 109-122.

## 11 - WEBGRAFÍA

<http://pares.mcu.es/>

<http://www.mcu.es/ccbae/es/mapas/principal.cmd>

<http://fundacioncasadealba.com>

<http://www.cervantesvirtual.com>

<http://www.bne>

<http://gomezurdanez.com>

<http://bvpb.mcu.es/eu/consulta/registro.cmd>